



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

SATISFACCION MARITAL Y AÑOS DE CASADOS EN HOMBRES Y MUJERES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :

**GRACIDA MAGDALENO DULCE MARIA
LEON LOPEZ KATHYA**



FACULTAD
DE PSICOLOGIA

MEXICO, D.F.

DIRECTORA DE TESIS: LIC. LIDIA AURORA FERREIRA NUÑO
REVISORA: SOFIA RIVERA ARAGON

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico o impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: GRACIDA MAGDALENO
DULCE MARÍA
FECHA: 18 - MAYO - 2009.
FIRMA: DULCE MARÍA G.M.

AGRADECIMIENTOS

Por todo el apoyo incondicional a mi familia:

A mis padres ALFONSO y CATALINA que me permitieron elegir la dirección de mi vida.

A mis hermanos ISRAEL, ALFONSO, OSCAR, JONATHAN Y YESSI que directa o indirectamente me ayudaron a lograr mis objetivos.

A DIANA Y ERICA mis cuñadas.

A mis sobrinos DIANTIA, RAM Y THOR que los adoro por ser los mas traviesos.

A ti NACHO por "pensar en grande" y confiar en mi y a mi hija IRLANDA por darme el ejemplo, por ser los que me dieron el último empujón para lograrlo, los amo.

DULCE a ti por que además de ser mi amiga eres parte de este logro.

GRACIAS

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Margarito Gracida Guerrero y Consuelo Magdaleno Muñoz.

Por enseñarme lo que es la entrega, el esfuerzo, el amor y la valentía; pero sobre todo por haberme brindado un apoyo incondicional y todas las facilidades que me permitieron alcanzar esta meta, que hoy tengo la dicha de compartir con ustedes que son lo más importante en mi vida.

Gracias por regalarme este triunfo, que no es sólo mío, sino suyo, pues sin ustedes me habría sido imposible obtenerlo.

A mis hermanos Eduardo y Rubén,

Por su apoyo y estímulos para convertir mi sueño en realidad.

A mis familiares.

Por alentarme en mis estudios.

A mis amigos.

Por haber sido leales en todo momento.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1. RELACIONES INTERPERSONALES	3
1.1 ATRACCIÓN INTERPERSONAL	7
1.2 TEORÍAS SOBRE LA ATRACCIÓN INTERPERSONAL	9
CAPITULO 2. RELACIÓN DE PAREJA	23
2.1 DEFINICIONES DE PAREJA	24
2.2 MODELOS TEÓRICOS SOBRE LA RELACIÓN DE PAREJA	26
2.3 TEORÍA BÍO-PSICO-SOCIAL-CULTURAL DE LA RELACIÓN DE PAREJA	29
2.4 PATRÓN DE ACERCAMIENTO ALEJAMIENTO	31
CAPITULO 3. SATISFACCIÓN MARITAL	35
3.1 DEFINICIONES DE SATISFACCIÓN MARITAL	36
3.2 ANTECEDENTES DE ESTUDIOS Y MODELOS TEÓRICOS DE SATISFACCIÓN MARITAL	37
3.3 FACTORES ASOCIADOS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL	38

3.4 SEXO	41
3.5 CICLO DE VIDA FAMILIAR (AÑOS DE CASADOS)	44
CAPITULO 4. METODOLOGÍA	49
CAPITULO 5. RESULTADOS	60
CAPITULO 6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	68
ANEXO	83
BIBLIOGRAFÍA	90

INTRODUCCIÓN

La pareja, al igual que el matrimonio y la familia, constituyen una institución que está conformada por características especiales y únicas, que al mismo tiempo proporcionan el espacio físico y de interacción más importante para sus miembros, dentro del cual se desarrollan y encuentran los afectos positivos y negativos más fuertes, así como importantes fuentes de desarrollo de interacción (Glick y Kessler, 1980 en Mendoza 1999).

Desde el siglo pasado, la familia y el matrimonio han sufrido una rápida evolución que demanda un ajuste, tanto desde adentro de la familia (a las situaciones y condiciones que la vida diaria le presenta) como en la sociedad. Por tal motivo el estudio de las percepciones, expectativas, conductas, reacciones, emociones, implicaciones y funcionamiento general de las relaciones de pareja, ha estimulado un gran número de investigaciones psicosociales.

En México, se han explorado entre otros aspectos, la percepción que se tiene de la pareja (Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1986), las reacciones ante la interacción (Díaz-Loving, Andrade, Muñoz y Camacho, 1986), la concepción de lo que es amor y su impacto sobre la relación (Díaz-Loving, Canales y Gamboa, 1988), la satisfacción con la relación y la pareja (Pick De Weiss y Andrade, 1988), la infidelidad y los celos (Díaz-Loving, Rivera y Flores, op. cit.) y la comunicación (Nina, 1988 en Nina, 1991).

Es por esta razón que el presente trabajo analizará un aspecto fundamental en la relación de pareja que es la satisfacción marital, entendiendo por esto la apreciación subjetiva que un individuo hace del

bienestar, calidad y valor de las facetas de su pareja y de su interacción con ella (Díaz-Loving, 1995 en Sánchez, 1995) y que determinará muchas de las relaciones tanto de la pareja, como en su caso, de los hijos dentro de la familia y la sociedad. El análisis de esta interacción contempla diversos tipos de variables que probablemente están involucrados en el intercambio de conductas dentro de la relación de pareja.

Esta asociación recíproca entre la conducta y la satisfacción también se ve implicada por otros factores que contribuyen a la experiencia de satisfacción, como son: el tiempo de casados, el número de hijos, el trabajo y el género sexual entre otros.

Dado que la pareja, como ya se mencionó, constituye la unidad básica de la sociedad, el objetivo que pretende este estudio es determinar el efecto que tienen dos de los anteriores factores mencionados, el tiempo de casados y el sexo con relación a la satisfacción marital, y aportar información que sirva para crear y aplicar programas de intervención y prevención en parejas dentro del área clínica y social.

CAPITULO 1

RELACIONES INTERPERSONALES.

A lo largo de los siglos, la historia humana ha sido un tejido complejo de interacciones necesarias a la sobrevivencia misma de una especie. Ya desde la época de los griegos, Aristóteles definió al hombre como un animal bio-psico-social, (Zoon Politikón), conceptualización aceptada por varios psicólogos, sociólogos y otros investigadores de esta línea.

Las relaciones interpersonales son definidas por Morales (1994), como la unión entre sí de los individuos porque tenemos una necesidad de afiliación, la cual es una tendencia humana básica que nos lleva a buscar la compañía de otras personas. De hecho la función primordial de la afiliación consiste en garantizar la supervivencia tanto del individuo como de la especie. Siguiendo a este autor, afiliarnos a otros puede hacer que "consigamos ciertos objetivos que no podemos obtener solos, proporcionándonos diversión y entretenimiento, incrementar nuestra autoestima, haciéndonos sentir queridos e importantes o responsables de las necesidades de los demás, nos sirve para expresar nuestra sexualidad, nos ayuda a aprender aquello que no sabemos. Además nos sirve para reducir nuestra ansiedad y miedo, y nos brinda un criterio de comparación de nuestras actitudes y habilidades" (p. 411).

Smith y Mackie (1995), consideran que la importancia radica en que el interactuar con los demás nos ayuda a dominar el mundo porque se disfruta generalmente el estar con otras personas, es gratificante y mejora nuestra calidad de vida. Así mismo nos ayuda a encontrar conexión, ya que una persona que nos trata con amabilidad,

aceptación y respeto confirma la sensación de estar conectados con los demás.

Schutz (1958, en Mendoza, 1999) quien también parte de la premisa de que la gente necesita de otros para satisfacer necesidades fundamentales, señala que cada persona, desde que nace, desarrolla una orientación hacia el establecimiento de relaciones interpersonales. Para el establecimiento de estas relaciones, se observan en toda conducta interpersonal tres dimensiones principales: inclusión (necesidad de interesarse en otros y de que se interesen en él); control (necesidad de respetar a otros y de ser respetado por el hecho de poseer ciertas habilidades y/o capacidades) y afecto (necesidad de amar y ser amado).

Horney (1945, en Aguilar, 2000) al clasificar los estilos personales de interacción (rasgos predominantes de respuesta interpersonal) señala como uno de ellos, el de acercarse a otros. En éste se manifiestan claramente la necesidad de afecto y aprobación, la necesidad especial de tener pareja, que cumpla con sus expectativas sobre la vida, y se responsabilice de ello.

Según Rodríguez (1985), al inicio de la interacción las conversaciones tienden a ser una exploración de amigos en común, actividades o intereses, además las relaciones interpersonales se realizan o tienen lugar en circunstancias concretas de raza, edad, sexo, jerarquía, ideología, normas sociales, épocas históricas, tradiciones culturales, situaciones y expectativas personales.

Por lo que existen tres tipos de relaciones interpersonales de acuerdo con este autor, que son las siguientes:

ψ Relaciones secundarias o superficiales.-



TU

YO

Son aquellas en las que se establece una relación momentánea, de la cual se obtiene un servicio o una función, por ejemplo, la relación de un vendedor y un comprador, un doctor y un paciente, etc. Se caracteriza porque no surge la intimidad, ni un nosotros.

ψ Relaciones primarias.-



TU

YO

Son aquellas en las que se establece una relación muy estrecha, afectiva, duradera e insustituible.

En primera instancia cuando comienzan a relacionarse los individuos, la interacción es puramente secundaria, la cual puede irse modificando hasta constituirse como una relación primaria, en la que surge la intimidad, existe un nosotros y se forma una zona en común entre las personas que están interactuando.

ψ Relaciones interpersonales simbióticas.-



T

YO

En este tipo de relaciones se pierde o se atenta a la individualidad y la independencia de una de las dos partes.

Como hemos observado las relaciones interpersonales están basadas en las interacciones entre los individuos, Rodríguez (op.cit.) distingue en la vida social cinco niveles de interacción:

1. CONTACTOS SUPERFICIALES: Comprende los contactos ocasionales y superficiales que se pueden tener veinte, cuarenta, etc. veces al día, en donde la información que se maneja es muy objetiva.
2. LO HABITUAL Y LO CONVENCIONAL: Es una relación habitual, pero convencional, por ejemplo con los compañeros de trabajo, escuela,

parientes lejanos, etc.; donde la información manejada también es objetiva.

3. HECHOS PERSONALES Y OPINIONES: Se comparten opiniones, hechos personales, etc., entre los amigos y personas de confianza.

4. SENTIMIENTOS: Se involucran los sentimientos y emociones en la relación establecida con amigos, familiares cercanos y pareja.

5. INTIMIDAD: Engloba toda la intimidad de una persona con otra.

Los niveles uno y dos se refieren a las relaciones interpersonales secundarias, el nivel tres es un puente que permite ir de la relación secundaria a la relación primaria, a la que pertenecen los niveles cuatro y cinco.

Lo anterior muestra que, de acuerdo con Secord (1974), la interacción de las personas va desde el intercambio de unas pocas palabras hasta una profunda implicación de sentimientos, actitudes, pensamientos y conductas. El intercambio social tiene el carácter de premio y el efecto de producir atracción entre los participantes. Pero ¿qué es lo que transforma una relación secundaria en primaria, que puede llevar a los individuos a formar una amistad o una relación de pareja? Cantor y Malley (1991, en Smith y Mackie, op.cit.) lo relacionan con tres posibles motivos que son:

ψ La necesidad de dominar el entorno social y compartir actividades placenteras.

ψ La necesidad de conexión con los demás.

ψ La producción de un sentimiento de familiaridad.

Como hemos visto a medida que una relación se desarrolla las partes intercambian recompensas, también intentan beneficiarse mutuamente de manera equitativa y ecuánime, creándose una interacción positiva

que da como resultado la atracción por la persona, como se describe a continuación.

1.1 ATRACCIÓN INTERPERSONAL.

Muchos Investigadores han estudiado el fenómeno de la atracción interpersonal y han coincidido en conceptualizarlo, como el componente afectivo de las relaciones sociales, ya que como dice Rodríguez (op. cit.), una persona difícilmente se mantiene afectivamente neutro respecto a las personas con las que sostiene contacto constantemente, de la misma manera que no es común que los demás expresen, apenas sentimientos de neutralidad afectiva en relación con sí mismo.

Algunos autores se basan en la evaluación como es el caso de Lindzey y Byrne (1969, en Alvarado, 1995) que definen el concepto de atracción como una calificación positiva de un individuo a otro, como la manifestación de hacer algo con alguien o estar cerca de alguien.

De acuerdo con Huston (1974, en Mendoza, op. cit.), la atracción se puede entender como una actitud compleja ya que comprende una serie de sentimientos y cogniciones que determinan una predisposición hacia las otras personas.

En esta misma línea Berscheid y Hatfield (1982, en Mendoza, op. cit.) mencionan que la atracción es una actitud negativa o positiva hacia otra persona.

Walster y Walster (1977) definen la atracción interpersonal como la tendencia o predisposición del individuo a evaluar a otra persona o símbolo de esta persona en una forma positiva o negativa.

Con otro enfoque Newcomb (1960, en Alvarado, op. cit.), considera que la atracción interpersonal aparece acompañada de la atribución de

valor compensatorio de la otra persona. En cuanto a este fenómeno toma como punto de partida su teoría relativa a la fuerza en dirección a la simetría, es decir, que el fenómeno de semejanza es fundamental como factor para el fenómeno de atracción interpersonal. Newcomb señala diversas variedades de atracción interpersonal, como la admiración, el respeto, la aceptación, la valorización y otras, y reserva el término atracción general para designar a la atracción compuesta por todas estas formas.

Rivera (1992) define a la atracción interpersonal como la diferencia entre la percepción real (lo que me gusta) e ideal (lo que me gustaría) de las características que se observan en un sujeto, basado en el número de adjetivos positivos o negativos que se utilizan para describirlo.

Para Baron y Byrne (1985, en Morales, 1994) la atracción interpersonal se puede entender como "el juicio que una persona hace de otra a lo largo de una dimensión actitudinal cuyos extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio)". Estas actitudes por lo general van acompañadas de conductas, sentimientos y pensamientos acerca de las otras personas.

Existen diversos autores que intentan explicar la causa por la cual nos acercamos a otros, entre los que se encuentran los que señalaremos a continuación:

Kerchoff (1974, en Mendoza, op. cit.), nos dice que a través del proceso de socialización, se moldea la necesidad biológica de afiliación para estructurar e implantar la forma en que un individuo percibe las demostraciones de afecto que le damos, interpreta dichas demostraciones, evalúa las aproximaciones de otros y responde y expresa sus propios sentimientos y emociones.

Para Lott y Lott (1960) es importante el agrado, que es el resultado de un condicionamiento que se establece cuando un individuo recibe reforzamiento positivo de otro, que al mismo tiempo elicitaba un afecto positivo.

Pepitone (1964, en Alvarado, op. cit.) ha indicado que la atracción que se siente por otra persona está en función de la satisfacción de necesidades que esta persona proporciona.

Estos autores comparten la idea de que nos acercamos a las personas que suponemos o percibimos que darán satisfacción a nuestras necesidades, dando por resultado una situación de agrado que nos hace desear estar con esa persona.

Con base en lo anterior se han desarrollado diferentes propuestas teóricas que tratan de explicar la atracción interpersonal, las cuales presentaremos a continuación.

1.2 TEORÍAS SOBRE ATRACCIÓN INTERPERSONAL

ψ LA BÚSQUEDA DE CONSISTENCIA COGNITIVA.

Moscovici (1984) emplea la teoría de la disonancia para abordar este tema, basada en la importancia de lo que damos a otros, la disonancia es engendrada por los aspectos indeseables de una cosa cualquiera que hemos elegido hacer de forma voluntaria y se plantea que el estado de disonancia constituye un estado de impulsión desagradable que los individuos desean reducir por diversos motivos.

Smith y Mackie (op. cit) consideran que las personas intentan mantener la coherencia entre sus actitudes y sus conductas para reducir la disonancia y tener consistencia. Entonces, una relación consistente implica un amigo o pareja que tuviese intereses, creencias y actitudes

semejantes a las nuestras. En este caso para mantener un equilibrio, podríamos cambiar de pareja, si las diferencias son muy marcadas, o aceptar sus aficiones como positivas para nosotros.

Se han diseñado experimentos para someter a prueba los efectos de la disonancia en la atracción interpersonal. Uno de ellos es la investigación de Bercheid, Boye y Darley (1960, en Secord, op. cit), quienes encontraron que las personas que previeron que se les emparejaría con una persona indeseable exageraron en dirección favorable los rasgos del compañero y escogieron voluntariamente a ese compañero cuando más tarde se les dió la oportunidad de hacerlo.

Aronson y Mills, Gerard y Mathewson (1967, en Secord, op. cit.) han realizado estudios en los que han encontrado que las personas que sufrían incomodidades para hacerse miembros de un grupo aumentaron su gusto por los otros miembros del grupo, el aumento en su gusto justificó el sufrimiento con el fin de hacerse miembros del grupo y redujo la disonancia original.

En conclusión, una variedad de situaciones que se pueden interpretar como generadoras de disonancia, el gusto o disgusto, ocurren de una manera que reducen la disonancia (Secord, op.cit.).

ψ LAS CONSECUENCIAS DE LA ASOCIACIÓN Y DEL REFUERZO.

De acuerdo a Myers (1991) nos agradan aquellas personas cuya conducta nos resulta gratificante o las personas vinculadas a acontecimientos gratificantes, es decir, nos sentimos atraídos hacia quienes aparezcan asociados a experiencias buenas para nosotros y nos desagradarán quienes estén asociados a malas experiencias.

Lott y Lott (1963, en Secord, op. cit.) han desarrollado una serie de investigaciones en torno a esta teoría basada en el refuerzo. Aplicaron la

idea del condicionamiento al desarrollo del gusto o la atracción en la siguiente forma:

1. Un individuo recibe premios cuando está en presencia de otra persona; por ejemplo, aprobación, elogio, disfrutar de una actividad compartida, etc.
2. El individuo reacciona de alguna manera a esos premios; por ejemplo, sonreír y experimentar un sentimiento de agrado.
3. Esas respuestas quedarán condicionadas a todos los estímulos discriminantes (incluyendo a la otra persona) que están presentes en el momento del refuerzo.
4. La persona que está repetidas veces presente durante esa secuencia de respuesta-refuerzo, llega al cabo del tiempo a provocar esas respuestas con su sola presencia.

Es decir, el gusto o atracción por una persona es el conjunto de respuestas que un individuo hace en presencia de otra persona porque se las ha reforzado previamente en su presencia. El tipo de respuesta puede variar desde aquellas que son explícitas hasta las que se consideran encubiertas como los sentimientos.

Otro principio de la teoría del aprendizaje es que el refuerzo demorado es menos efectivo que el premio inmediato. De nuevo Lott y colaboradores, (en Secord, op. cit.) demostraron esto con un experimento que consistía en que niños recibían un premio inmediato en presencia de un adulto que les ayudaba y un premio demorado diez segundos en presencia de un segundo adulto que les ayudaba. Los resultados fueron que los niños gustaron más del primer adulto que les ayudaba.

ψ INTERCAMBIO E INTERDEPENDENCIA.

De acuerdo con Myers (op.cit.) en el intercambio, una persona nos resultará atractiva si pensamos que nuestra relación con ella será beneficiosa para nosotros, es decir, si creemos que las recompensas que se derivarán de tal relación son mayores que los costos que implica.

Aquí se utiliza el principio de equidad, que es la condición por la cual lo que recibimos de determinada relación guarda proporción con nuestra contribución a ella. Cabe resaltar que un resultado equitativo no siempre es igual para ambas partes; además cuando nos involucramos profundamente no nos preocupamos por guardar equidad dentro de un plazo corto.

Para Secord (op. cit.), en esta teoría existen cuatro conceptos básicos: premio, costo, resultado y nivel de comparación.

El término premio o beneficio incluye acciones que validan la actitud que uno tiene hacia otras personas o hacia si mismo, lo mismo, que las acciones que resulten de la disonancia que reducen los estados de impulso negativo.

Costos, son aquellos que se tienen cuando se emprende una actividad, así como el valor de los premios perdidos por dedicarse a esa actividad en lugar de otras actividades alternativas.

Con resultados se refiere a los premios menos los costos, éstos pueden ser de dos formas: positivos, o sea que se obtuvo una ganancia; o negativo en caso de obtener una pérdida.

Finalmente, para que ocurra la atracción el resultado debe superar un cierto nivel mínimo de expectativas, a éste se le llama nivel de comparación, que está influido por las experiencias pasadas es esta

relación, y con las relaciones pasadas, su juicio sobre los resultados que están recibiendo otras personas como él y, sus percepciones de los resultados de que dispone en otras relaciones alternativas.

Este aspecto es reafirmado en un experimento de Altman y Haythorn (1958, en Secord, op. cit), se trabajó con nueve pares de personas que trabajaron y vivieron en una habitación durante diez días, sin ningún contacto con el exterior, las diadas control siguieron un programa similar, pero tuvieron acceso a otras personas y a las facilidades del exterior. En la interacción en las parejas aisladas hubo mucho más confianza y se asemejó a la que se produce entre buenos amigos, el comportamiento fue más amistoso y sociable en las parejas aisladas que en las del grupo control. Este experimento comprueba que a falta de otras alternativas, la pareja actual se evalúa como la mejor, y quizá por ello se eleve el nivel de intimidad que se le brinda.

De acuerdo con lo anterior, Morales (op. cit.) dice que la teoría de la interdependencia se centra en el juicio sobre los beneficios que resultan de una relación para nosotros y, en consecuencia, el juicio del atractivo de la persona implicada en dicha relación depende de las comparaciones que efectuamos utilizando los siguientes criterios:

- ψ El nivel de comparación, que se refiere a la calidad de los resultados que una persona cree que se merece.
- ψ El nivel de comparación con alternativas. Una relación simplemente algo satisfactoria puede ser la mejor evaluada por nosotros si es la única alternativa que tenemos.
- ψ Las recompensas y los costos dependen de las experiencias de los individuos, de sus creencias, de las atribuciones que hagan sobre si mismos y sobre los demás, y están además en continuo cambio.

Según Walster, Walster y Traupman, (1978, en Moscovici, op. cit.) los principales resultados obtenidos en los estudios de los procesos de equidad en las relaciones íntimas son:

ψ En las relaciones equitativas, las personas afirman que están más satisfechas y son más felices que aquellas que resienten la falta de equidad.

ψ Las personas comprometidas en relaciones equitativas tienen relaciones más duraderas en el tiempo y son más optimistas sobre el futuro de su relación.

ψ Las personas casadas que dicen que su relación es equitativa y las que sienten que obtienen de ella un excedente de beneficios indican que ya han estado casadas desde hace más tiempo y tienen menos relaciones extra-matrimoniales que las personas casadas que tienen la impresión de obtener menores beneficios de su relación.

ψ De acuerdo con Hatfield, Utne y Traupman (1982), los hombres casados desde hace poco tiempo que tienen la impresión de no obtener suficientes beneficios también son los que más probabilidades tienen de indicar que consideran una separación y pedir el divorcio. Por lo que respecta a las mujeres casadas desde hace poco tiempo, por el contrario, no existe relación entre la percepción de la equidad de la relación y el proyecto de separarse, y aquellas que estiman obtener un excedente de beneficios son las que más probabilidades tienen de considerar un divorcio.

Se puede notar que en las definiciones antes mencionadas coinciden en que la atracción es una evaluación ya sea positiva o negativa, de la persona que tenemos cerca y por la cual sentimos afecto, es decir, la percepción que tenemos acerca de la otra persona. La manera de

conceptualizar nos lleva necesariamente a hablar de la manera en que toda persona interioriza su mundo externo y las relaciones que en el se dan a nivel humano.

Desde el punto de vista de Morales (op. cit) la percepción incluye factores físicos, mentales y emocionales; dichos factores, de acuerdo con Álvarez (1996) son a su vez tres niveles básicos para alcanzar un buen funcionamiento y conservación en las relaciones interpersonales, sobre todo en las de pareja. Dichos niveles son los siguientes:

ψ Atracción física.

ψ Atracción intelectual.

ψ Atracción afectiva.

Estos factores son explicados y abordados por diversas teorías, a continuación se presentan las más relevantes.

ATRACCIÓN FÍSICA.

Para Smith y Mackie (op. cit), la belleza física tiene una influencia en nuestras percepciones y evaluaciones hacia los demás, aún cuando no estén implicados una cita o un romance. Esto se debe a que disfrutamos de la compañía de una persona hermosa por el placer estético que obtenemos al mirarla, además se infiere que cuando nos asociamos con alguien de un rostro y cuerpo hermosos, nuestra imagen y autoestima salen favorecidas y en el caso contrario resultan perjudicadas.

Morales (op. cit.) proporciona una segunda explicación: es la del efecto halo, que significa que el sujeto tiende a suponer que quien tiene una buena cualidad también tendrá otras virtudes. Sin embargo Álvarez (op. cit.) dice que a pesar de la importancia que tiene la imagen en la

relación, comienza a descender una vez que se alcanza el nivel máximo de reciprocidad e incluso se comienza a descuidar el aspecto físico y la persona ya no intenta gustarle a la pareja, pues considera que el agrado estético ya ha sido fijado.

ATRACCIÓN INTELECTUAL.

Muchas teorías psicosociales se han enfocado a este tipo de atracción y lo abordan de diferentes maneras. Algunas de las principales teorías son:

Teoría de intercambio social, en ella Kelley y Thibaut (1978, en Morales, op. cit) al igual que Moscovici (1986), consideran que una persona nos resulta atractiva cuando consideramos que las recompensas que se derivan de tal relación son mayores que los costos que implica, esto significa invertir poco y ganar mucho.

La teoría de la interdependencia propuesta también por Kelley y Thibaut (1959, 1978, en Morales, op. cit), considera que el juicio de lo atractivo de la otra persona implicada en la relación depende de los criterios que utilizamos al hacer comparaciones, dichos criterios son:

a) Nivel de comparación, que se refiere según Morales (op. cit.) a la calidad de los resultados que una persona cree que se merece, basándose en sus experiencias, es decir, una situación actual le parecerá satisfactoria si excede dicho nivel de comparación.

b) Nivel de comparación con alternativas; De acuerdo con Moscovici (op. cit.) cuando tenemos una sola relación, la veremos agradable, pues no tenemos otra para compararla o cambiarla, por lo que deseamos conservarla, aún cuando esta relación no nos parezca muy satisfactoria. En cambio si tenemos otras relaciones y una de ellas nos parece más

recompensante y menos costosa, es probable que finalicemos la primera relación.

Una tercera postura teórica es **la teoría del equilibrio** aportada por Heider (1958, en Alvarado, op. cit.), pero optimizada por Newcomb (1960, en Alvarado, op. cit.), explica que si dos personas se aman mutuamente y tienen actitudes semejantes hacia los objetos del mundo, se establece un estado de equilibrio.

Si se gustan mutuamente, pero tienen actitudes diferentes de acuerdo con Secord (op. cit.) se genera desequilibrio, cuando esto ocurre, generalmente uno o los dos integrantes de la relación cambian para reestablecer el equilibrio, pero si no es así, la relación puede conflictuarse y por lo tanto acabar.

En términos generales, refiere Álvarez (op. cit.), la atracción intelectual, consiste en que los miembros de una pareja tengan de que hablar, tengan actividades que les interesen a ambos y por lo tanto participen en ellas, esto implica la importancia en la semejanza en actitudes, sentimientos, creencias, ideas y posturas en la relación. Ya que conforme interactúan van satisfaciendo la necesidad de validación consensual que significa que toda persona depende de otras para verificar su versión de la realidad social.

Otra explicación que se da es la que se basa en las necesidades complementarias, este enfoque destaca las diferencias más que las semejanzas, Secord (op. cit.) considera que existen dos razones por las cuales se atraen mutuamente las personas cuyas necesidades son complementarias:

1. La gratificación mutua de las necesidades en donde a cada miembro de la diada expresa sus necesidades en un comportamiento que es recompensante para el otro miembro.

2. La atracción hacia un yo ideal, en donde las personas sienten atracción hacia otras que tienen las características a las cuales ellas aspiraron alguna vez, pero que las circunstancias les impidieron realizar.

Conforme a la teoría de la disonancia de Festinger (1957, en Alvarado, op. cit.), se da una gran importancia en lo que consideramos que estamos dando en la relación. Esta postura va ligada a la teoría de la equidad, que advierte que las recompensas obtenidas por las partes en una relación deben ser proporcionales a lo que aportan, estas relaciones equitativas tienden a ser felices y duraderas.

En cambio, Smith y Mackie (op. cit.), dicen que la inequidad crea insatisfacción y otras emociones negativas como el enfado, el resentimiento y una sensación de ser privado de algo, por consecuencia, la parte menos beneficiada puede demandar mayores beneficios, de no tenerlos se genera un conflicto o una ruptura en la relación. Pero hay que tomar en cuenta que la percepción de que estamos dando mucho y recibiendo poco en la relación es muy subjetiva, ya que lo que uno de los miembros esté aportando a la relación le puede parecer demasiado, puesto que él sabe si le ha costado mucho poder entregar lo que ha dado, pero esto puede ser percibido por su compañero como poco debido a que sus expectativas son mayores.

El área cognitivo-conductual también se ha interesado por este tema y lo aborda a partir de una perspectiva donde los factores principales que intervienen son las recompensas, costos y soluciones de recambio. Uno de los autores que destaca en estas investigaciones es Byrne (1971, en

Moscovici, op. cit.), quien indica que las recompensas pueden clasificarse en tres tipos:

ψ Las características intrínsecas del compañero (ejemplo, belleza, inteligencia).

ψ Comportamiento remunerador del compañero (ejemplo, las relaciones sexuales, atención).

ψ El acceso que otorga el compañero a los recursos extrínsecos deseados (ejemplo, dinero, regalos, prestigio, protección, etc.).

Para dicho autor los costos se refieren a lo que pagamos al querer ser remuneradores con el compañero. Además si se pretende que la relación sea duradera se tendrán que tolerar los aspectos desagradables del compañero.

Levinger (1976, en Moscovici, op. cit.) explica que las soluciones de recambio se refieren al asumir y aceptar la pérdida de recompensas que da otra relación, por el hecho de querer conservar la relación de pareja, las otras relaciones son las que nos van a proporcionar un medio de comparación para que se evalúe la relación actual.

ATRACCIÓN AFECTIVA.

Álvarez (op. cit.) manifiesta que la finalización del cariño da pauta para que el individuo decida tomar uno de los dos caminos que son los consecutivos al término de dicho sentir. Uno de ellos es un mayor interés hacia la otra persona y transformar lo que sentimos en amor.

Para Sarquis (1995) la atracción afectiva se caracteriza principalmente por el vínculo afectivo llamado amor, que designa todo un sentimiento de percibir al otro como alguien especial y deseable, la presencia del

otro es una fuente de seguridad, satisfacción y alegrías, representa una sensación de exclusividad y de unidad que indica que el otro es lo más importante para uno y se exterioriza cuando una persona dice a otra; "te necesito", "me importas mucho", "quiero que tú estés bien", "quiero estar junto a ti, apoyándonos mutuamente", etc.

Las conceptualizaciones del amor son tan diversas a causa de las experiencias personales, los aprendizajes recibidos y la misma cultura, se han distinguido siete tipos de amor de acuerdo con la teoría de Robert Sternberg (1990, en Morales, op. cit.), tomando en cuenta tres ingredientes básicos: la intimidad, el compromiso y la pasión.

La intimidad, es un proceso de auto-apertura y apoyo que produce un sentimiento de confianza, cercanía, aceptación y comprensión; y a medida que aumenta se fortalece el amor. Este sentimiento de intimidad se hace parte del yo.

La intimidad acerca a las personas, pero es el compromiso el que las mantiene juntas a lo largo del tiempo.

El compromiso para Smith y Mackie (op. cit.) consiste en la combinación de las fuerzas de voluntad para permanecer en la relación y conservarla. Influyen factores como la inversión que se hace y las recompensas que se obtienen y se dan en dicha relación, así como los impedimentos secundarios que se tengan para dejar esta relación.

La pasión según Morales (op. cit.) coincide con el denominado amor a primera vista, surge un repentino enamoramiento que se torna obsesión por la persona amada, en donde hay una atracción física, intelectual y emocional o afectiva.

Siguiendo con Morales (op. cit.), la combinación de estos tres elementos da como resultado:

- ψ GUSTAR: Interviene sólo la intimidad, es una amistad sin compromiso.

- ψ AMOR ROMÁNTICO: Se combina la intimidad con la pasión, hay sentimientos de proximidad y cercanía, idealización, intenso deseo sexual por la persona, excitación fisiológica, atracción física, celos, sentimientos negativos cuando el otro está ausente, euforia, depresión cuando el individuo no corresponde, soñar despierto, insomnio, incapacidad para concentrarse; expresiones verbales de afecto, de aspectos íntimos, de apoyo moral y emocional; expresiones de forma no verbal como besar y acariciar, manifestaciones materiales como hacer regalos o ayudar al otro en sus tareas, así como la aceptación de aspectos negativos de la persona amada .

- ψ AMOR COMPAÑERO: Se mezcla la intimidad y el compromiso, significa una amistad sólida y una atracción afectiva. Ya que evoca un sentimiento de unidad, de valoración, de apoyo social y comprensión hacia la persona.

- ψ AMOR VACÍO: Únicamente existe un sentimiento de compromiso en la relación, donde no existe atracción física, intelectual ni afectiva.

- ψ VELEIDAD O ENCAPRICHAMIENTO: Sólo se presenta la pasión y un intenso deseo sexual por la otra persona.

- ψ AMOR FATUO O FALSO: Es la combinación del compromiso con la pasión, que engloba los noviazgos y bodas relámpago mucho antes de que se desarrolle la intimidad en la relación de pareja.

- ψ AMOR COMPLETO: Es la combinación de la intimidad, la pasión y el compromiso. Es la forma de amor más completa y por ende aquella que puede asegurar la felicidad, pues existe la presencia de los tres elementos y un equilibrio entre ellos (Smith y Mackie, op. cit.).

Como se ha mencionado anteriormente las parejas, después de haber interactuado durante un tiempo pueden alcanzar algún tipo de amor, el cual si se desea conservar o mejorar, requiere de la colaboración de ambos miembros de la pareja, quienes a través de su conducta darán la pauta para lograrlo, pero si no quieren esta meta, es muy probable que la relación se conflictúe, y al no lograr las compensaciones necesarias y un determinado acuerdo para solucionar los problemas que se han suscitado, puede llegarse al grado de tener que finalizarla.

En conclusión, las personas pueden sentirse atraídas por alguien más, esta atracción puede ser tan grande que se establecen lazos muy fuertes que al conjuntarse con otros elementos hacen que los individuos establezcan relaciones muy íntimas como amistades, noviazgos y matrimonios.

Hemos visto ya determinados factores que intervienen en la relación de pareja, y que por lo tanto si se mantienen e intensifican pueden dar como resultado la decisión de la pareja de formar un matrimonio, en el que seguirán interviniendo los factores anteriores, en la conservación de la relación, y además influirán algunos otros, que son característicos cuando ya se convive con la pareja, dichos factores y características las revisaremos en el capítulo posterior.

CAPITULO 2

RELACIÓN DE PAREJA

De acuerdo con Thibault (1972), la pareja es la base de toda sociedad, es por ello que diversos investigadores se han interesado en estudiarla, debido a la gran importancia e influencia que tiene dentro de la comunidad. Son muy numerosas las problemáticas que se abren a partir de una reflexión sobre los diversos factores que integran una relación de pareja, ya que abarcan dimensiones psicológicas, biológicas, sociológicas y filosóficas. Algunos de los autores que han estudiado estos factores se revisan a continuación.

Sánchez (1995, en Díaz-Loving, 1999) comenta que la pareja como un modo característico de relación interpersonal, generalmente conlleva un proceso de vida en el cual se va desarrollando cierta dependencia basada en el tiempo, las vivencias y evoluciones compartidas, lo que conforma el ciclo por el cual la pareja nace y se desarrolla. Considérese entonces a este proceso como una serie de etapas complejas, en ocasiones progresivas, en otras regresivas, estáticas, dinámicas; estables y cambiantes, con oscilación entre periodos de cercanía y de distancia caracterizado por estadios de continuidad y discontinuidad.

En el transcurso de la relación, la pareja se ve afectada por la socialización (Lechuga, 2000) que se impone a hombres y mujeres, en donde cada uno de los sexos percibe de forma diferente muchos de los procesos (psicológicos, filosóficos, biológicos y sociológicos) que se presentan en una relación diádica.

Por otra parte, Díaz-Loving (op. cit.) considera que es evidente que las relaciones interpersonales y en particular las de pareja, dan sentido,

significado, propósito y trascendencia a la vida del ser humano. Sin embargo, también se observa que éste tipo de relación es la que trae consigo más conflictos, tensiones y desilusiones, que otro tipo de relaciones.

Dado que la pareja es una de las manifestaciones más complejas del ser humano, diferentes perspectivas se han interesado en el planteamiento de algunas definiciones así como de modelos teóricos, con la finalidad de dar una aproximación más acertada de los procesos que se llevan a cabo en el individuo así como en las interacciones con su pareja, algunas de estas definiciones son descritas a continuación.

2.1 DEFINICIONES DE PAREJA.

Algunos autores definen a la pareja, tomando como base la integración de los individuos en la relación diádica, como Thibault (op. cit.), quien considera a la pareja como una ecuación con dos incógnitas, que para resolverla se tienen que conocer la naturaleza de las incógnitas y la relación que las une.

En esta misma línea Rage (1996), considera que la pareja está compuesta por dos personas, viviendo un proceso de madurez y preparación para la misión que van a emprender. Se debe estar consciente de los retos que le prepara el mundo cambiante, así como las dificultades propias de cada etapa de su ciclo familiar, para poder vivir y trabajar juntos en su propio crecimiento como personas y como pareja, en la formación de una familia sana, funcional y con valores.

En cambio para Tordjam (1989), la pareja no es el resultado de la suma de dos individuos que yuxtaponen sus personalidades, sino que constituye un grupo original llamado a construir un vínculo propio y a funcionar según su propia organización y que cualquier grupo, aún

estando reducido a dos individuos, acceden a una organización interna en la medida del pasado, y sobre todo perspectivas de duración, aunque ésta no se imagine eterna.

Las perspectivas de duración, son para otros autores los factores principales que deben tomarse en cuenta para definir a la pareja, tal es el caso de Orlandini (1998) y Casado (1991), quienes conciben a la pareja como un conjunto de dos personas, usualmente del sexo opuesto, que establecen un lazo intenso y duradero, que se proveen de sexo y ternura, y que han decidido acompañarse por un espacio de tiempo definido o indefinido, surgiendo un nosotros, bajo la regulación social que sea.

Por otro lado Feinstein (1986, en Alvarado, op. cit.) aporta una definición de la pareja matrimonial que engloba diversos factores, entre ellos, los que se mencionaron como base en las definiciones anteriores, dicho autor considera a la pareja como aquella que se caracteriza por una permanencia del vínculo, en que se suman, vida afectiva, relaciones sexuales, intercambio económico, deseo de compartir el futuro junto a un proyecto vital que les da sentido y que determina el establecimiento de dependencias cualitativamente diferentes de las que pueden darse en cualquier otro vínculo.

Con base en lo anterior se advierte que cada autor considera diferentes elementos en la pareja, por lo que es necesario considerar las características individuales y/o de personalidad que posee cada integrante de la pareja, y como esas características intervienen en la relación; así como la comprensión de los elementos funcionales y organizacionales de la pareja. Gran diversidad de literatura se ha interesado en explicar dichos mecanismos de funcionamiento de la pareja, enfocándose en diversos modelos teóricos, como veremos a continuación.

2.2 MODELOS TEÓRICOS SOBRE LA RELACIÓN DE PAREJA.

Como mencionamos en el párrafo anterior, han surgido varios modelos teóricos que intentan explicar como funciona la pareja, algunos modelos se fundamentan en corrientes teóricas tradicionales como el psicoanálisis y el conductismo, otros se enfocan a los procesos psico-fisiológicos y cognoscitivos, asimismo otros se dirigen hacia la identificación de los componentes estructurales que conforman la díada.

De acuerdo con Tzeng (1992, en Padilla, 2001) existen modelos teóricos que se enfocan en experiencias de la infancia, que moldean la personalidad y contribuyen en el desarrollo y establecimiento de las futuras relaciones amorosas en el sujeto, entre éstas se encuentran:

La teoría psicosexual de Freud (1959, en Tzeng, op. cit.), que hace énfasis en las experiencias de la infancia y como éstas conducen la aceptación o rechazo entre la unificación de la sexualidad inhibida (ternura, sentimientos afectivos, etc.) y el amor sexual (energía puesta en un objeto con el propósito de gratificación sexual).

Por otro lado **Maslow** (1954, en Tzeng, op. cit.) presenta la **visión humanista del amor**, que se enfoca en el desarrollo de necesidades en el individuo, las cuales determinan si el individuo desarrolla un Amor-Deficiente o Amor-Completo.

Por otro lado, en la **línea del conductismo**, se han realizado aproximaciones en el estudio de la pareja, enfatizando en la **interacción de estímulo-respuesta**, éstas también hacen una integración de los conceptos de reforzamiento-castigo y sistema de recompensa en las relaciones interpersonales. Entre éstas se encuentran:

ψ El **modelo de Atracción Afecto-Reforzamiento** propuesto por Byrne (1965, en Mendoza, op. cit.), quien considera que la fuerza de atracción es determinada por la duración de las interacciones; y que la intensidad de deseo, son generalmente similares, en características de personalidad y las respuestas reforzadas de la persona estímulo (preferencias, actitudes, sentimientos y conductas).

ψ Éste mismo autor, en colaboración con Murnen (1988, en Mendoza, op. cit.), presentan **la teoría del mantenimiento del amor en las relaciones**, centrada en tres reforzamientos positivos: características de personalidad similares (actitudes, valores, creencias, intereses y disposiciones conductuales), evitación del impacto negativo que tiene la habituación (sustituyendo conductas viejas y monótonas por nuevas o diferentes actividades) y el uso de comunicación verbal positiva (evitando simultáneamente el criticismo negativo) que contribuye al mantenimiento a largo plazo de las relaciones.

Otros modelos se orientan hacia los **componentes estructurales**, los cuales conciben al amor como un fenómeno multidimensional que puede ser separado en unidades básicas o componentes. A continuación se presentan algunos de estos modelos.

ψ **La teoría del amor en el matrimonio** (Beach y Tesser, 1988, en Padilla, op. cit.) menciona cuatro componentes generales en la relación marital: compromiso (cogniciones que indican la continuidad de la relación), intimidad (compartir sentimientos), cohesión (lazos basados en compartir sentimientos) e interacción sexual (influenciado por intimidad y cohesión).

ψ Shirley (1983, en Padilla, op. cit.) propone con el **modelo psicovector del amor**, que el amor está compuesto por cuatro emociones positivas en intensidades iguales: orgullo, deseo, afecto y curiosidad. Un miembro de

la pareja se sentirá frustrado cuando la expresión conductual de alguna de estas emociones sea rechazada por la pareja. Esta frustración frecuentemente conducirá al desarrollo de cuatro emociones de ataque: desprecio, ira, arrogancia y desdén. La combinación de estas cuatro emociones producirá odio. Por varias razones, la gente puede suprimir estas manifestaciones conductuales, de las cuatro emociones positivas; como resultado de esto se desarrollan cuatro emociones inhibitorias: vergüenza, miedo, compasión e indiferencia; la amalgama de esas emociones inhibitorias produce un estado de dolor. En esencia, los estados emocionales de amor, odio y agravio son transformados en tres disposiciones conductuales: acercamiento, ataque y alejamiento en el desarrollo, mantenimiento y disolución de las relaciones íntimas.

Con base en lo anterior se observa que las teorías que destacan la importancia de las experiencias tempranas de infancia, consideran sólo algunos elementos psico-afectivos y hacen a un lado las características de personalidad, formas de conducirse y el influjo de la socio-cultura en el establecimiento, desarrollo y disolución de la relación de pareja. Por otra parte, las teorías que consideran la importancia de la personalidad, no toman en cuenta las bases biológicas y culturales. Las aproximaciones que parten del conductismo hacen hincapié en el funcionamiento y estructura de la relación, pero excluyen el bagaje genético y cultural. Los modelos teóricos que parten de los componentes estructurales, consideran sólo el momento actual de la relación, no toman en cuenta la historia que cada individuo trae consigo al llegar a esa relación, ni los componentes biológicos-psicológicos y socio-culturales.

Esto trae consigo la necesidad de una teoría de la relación de pareja, que observe a cada individuo en su totalidad, con su particular historia, es decir, su historia genética, su historial de apego, sus características de personalidad, la forma de conducirse y la socio-cultura, entre otras cosas.

En este sentido, la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja (Díaz-Loving, op. cit. en Sánchez, 2000), da un marco referencial al estudio y comprensión de la amplia gama de aspectos que se entremezclan dentro de una relación diádica, como veremos a continuación.

2.3 TEORÍA BÍO-PSICO-SOCIO-CULTURAL DE LA RELACIÓN DE PAREJA.

La teoría Bio-Psico-Socio-Cultural propuesta por Díaz Loving (op. cit.) de la relación de pareja, examina los procesos y factores constituyentes de la relación diádica. El componente bio-cultural retoma los agentes biológicos y fisiológicos, que a su vez son moldeados por la cultura; el componente socio-cultural refiere a las características biológicas y psicológicas como son modeladas por las premisas aceptables por la sociedad, el componente individual considera las características de personalidad y las diferencias individuales, el componente evaluativo menciona las evaluaciones cognoscitiva y afectiva que efectúa el sujeto, por último el componente conductual determina que estrategia conductual es la apropiada para responder al estímulo (pareja) dentro de la relación.

COMPONENTE BIO-CULTURAL.

De acuerdo con este autor, la herencia biológica ejerce un papel fundamental en el establecimiento y conducción de las interacciones emocionales y sociales tempranas, así como en el aprendizaje de patrones conductuales y afectivos. En este sentido la teoría sobre el apego de Bowlby (1980, en Díaz-Loving, op. cit.) señala que los modelos internos de apego se mantienen relativamente estables a través de la vida gracias a los procesos de socialización. En este componente se observan algunas características de la pasión y el romance, con una raíz fisiológica, ya que éstos elementos tienen la función de perpetuar la

especie, por medio de la reproducción, proceso que se desarrolla en el marco de las premisas socio-culturales que dictan cómo, cuándo, con quién, dónde, etc. establecer una relación de pareja, es por eso que el componente socio-cultural que se presenta a continuación, es de gran importancia.

COMPONENTE SOCIO-CULTURAL.

Con este componente Díaz-Loving (op. cit.) describe la importancia que tienen los procesos de socialización (que consisten en el reforzamiento y castigo de las conductas esperadas), así como la influencia que ejerce la socio-cultura, el grupo y la familia en el bagaje cultural que conforma al individuo, a través de un continuo aprendizaje de una generación a otra y de la transmisión de premisas socioculturales que proveen los parámetros de cómo es que se deben llevar a cabo las relaciones íntimas, de amor, afecto, etc. Como menciona Thibault (op. cit.), las leyes necesarias para la vida en grupo, reglamentan forzosamente las relaciones de pareja, a través de las tradiciones.

COMPONENTE EVALUATIVO.

De acuerdo con Sánchez (2000), este aspecto es el resultado de la unión del componente individual y cultural, en interacción con el estímulo pareja, en el que el individuo evalúa su relación y compañero, basándose en el historial de apego, la internalización de los papeles y normas socioculturales; la evaluación es tanto a un nivel cognoscitivo como afectivo. La evaluación cognoscitiva es un mecanismo utilizado para analizar las características del estímulo, e incluye recolectar la información, codificarla e integrarla al nivel perceptual, convirtiendo al estímulo externo en información que puede ser usada para posteriormente formar disposiciones conductuales y respuestas abiertas. El sistema de evaluación afectivo consiste en los sentimientos y actitudes

subjetivas de un individuo hacia una persona y/o situación estímulo que facilitará al sistema de evaluación cognoscitivo, la formalización de estrategias de afrontamiento, ya que las emociones experimentadas ante la presencia de ciertos estímulos, como una persona y/o situación, evocan una reacción fisiológica en el sistema nervioso central, lo cual provoca una respuesta emocional (el amor en este contexto). Es en este componente en donde se hace referencia al establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de una relación de pareja, en términos de un ciclo (basado en el tiempo) de acercamiento-alejamiento, que es llamado así dada la percepción personal del nivel de cercanía o lejanía de la pareja; dependiendo de esta percepción, cada miembro va a evaluar cognoscitiva y afectivamente tanto a la persona estímulo como al contexto en el que se presenta ésta.

Como hemos visto la relación de pareja tiene características peculiares, se busca una pareja estable, con proyecciones en el tiempo y con el deseo explícito de configurar una vida en común. Meissner (1978, en Sarquis, op. cit.) opina que cuando dos personas deciden entrar en este camino, comienza un proceso de definición de la relación. A este encuentro, cada uno llega con su herencia psicológica, su desarrollo único, sus expectativas, dudas, deseos y temores.

2.4 PATRÓN DE ACERCAMIENTO-ALEJAMIENTO

Con base en todo lo que se ha visto, en relación a la pareja, nos damos cuenta que se da un proceso complejo, de factores que influyen en diversos momentos y de diversas maneras. Con la finalidad de ordenar la diversidad de variables, procesos y facetas que rodean las relaciones humanas, es importante ubicar a cada miembro de la pareja en una etapa de la relación actual. Díaz-Loving (op. cit.) propone el ciclo de acercamiento-alejamiento, que posteriormente Sánchez (op. cit.) lo redefine patrón de acercamiento-alejamiento. Este patrón se constituye

de trece etapas, las cuales permiten categorizar en forma ordenada y sistemática la información que perciben, interpretan y proporcionan los miembros de las parejas, contextualizando factores que delimitan que una relación continúe o desaparezca. A continuación se presentan dichas etapas.

ETAPA EXTRAÑO DESCONOCIDO. Un sujeto percibe y reconoce a otro como un extraño, no se realizan conductas o cogniciones dirigidas al fomento de algún tipo de relación o acercamiento. En este nivel de cercanía, la información sobre el otro, contiene primordialmente aspectos físicos, externos y descriptivos.

ETAPA DE CONOCIDO. Aquí ya se percibió al otro, el sujeto puede evaluar al estímulo y categorizar a esa persona como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como extraño. Surge un cierto grado de familiaridad y conductas de reconocimiento, aunado a una historia prospectiva, manteniendo un bajo grado de cercanía. El sujeto pesa las ventajas y desventajas de intimar y decide si quiere una relación más cercana.

ETAPA DE AMISTAD. La persona decide adentrarse en la relación, el interés de acercarse implica una motivación afectiva o instrumental, en la que la persona piensa que la interacción le ayudará a solucionar una serie de necesidades. Se da una constante reevaluación, que lleva al mantenimiento o incremento de la amistad. Surgen sentimientos de intimidad, pero se excluyen aspectos románticos, pasionales o sexuales.

ETAPA DE ATRACCIÓN. Las parejas inician la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos, y se cataloga como atracción, Se acentúa un interés por conocer al otro, interactuar y encontrar formas y momentos, es decir, hacerse interdependientes.

ETAPA DE PASIÓN. Esta etapa se conjunta de aspectos fisiológicos, que implican deseo, entrega, desesperación y comúnmente es efímero. Díaz-Loving (op. cit.) menciona que esta etapa ha sido descrita por hombres y mujeres mexicanos como: arrebató, sexo, deseo, ternura y amor.

ETAPA DE ROMANCE. Se caracteriza por el afecto e ilusión, está vinculada a lo que los teóricos llaman romanticismo y devoción; además se conjunta con la etapa de la pasión. Los mexicanos la han caracterizado como: comprensión, amor, agradable, poesía, detalles, etc.

ETAPA DE COMPROMISO. La pareja decide si es adecuado comprometerse a una relación más íntima y a más largo plazo, generalmente en forma de matrimonio. La razón de este compromiso comúnmente es el amor, por lo que es frecuente que las personas cancelen el compromiso cuando este sentimiento desaparece.

ETAPA DE MANTENIMIENTO. Cuando el compromiso se consolida, esta etapa permea el diario convivir de la pareja a largo plazo. El mantenimiento es la base de la estabilidad y evaluación de la familia. Esta etapa involucra enfrentar y resolver los problemas e incógnitas que se presentan por la rutina.

ETAPA DE CONFLICTO. Florece cuando los cambios, presiones y obligaciones de la vida cotidiana, crean tensiones que las personas no pueden manejar, lo cual conlleva a frustración, enojo, irritación y temor. Cuando el conflicto es recurrente, y el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional para uno o los dos miembros de la pareja, se desarrolla la etapa de alejamiento.

ETAPA DE ALEJAMIENTO. Dado que las personas se lastiman durante la relación, se va evitando el contacto con la pareja. Desaparece el gusto

por interactuar y conocer a la pareja y aparecen mayores sentimientos de frustración y temor al interactuar. La evaluación de la interacción fortalece los aspectos negativos, incluyendo en algunos casos, el hostigamiento físico y/o psicológico.

ETAPA DE DESAMOR. La evaluación de la interacción se presenta con aspectos puramente negativos, considerando que su relación está teñida por el desamor, por lo que se busca activamente evadir y evitar al otro miembro de la pareja.

ETAPA DE SEPARACIÓN. La relación se torna insoportable y se vuelven más atractivas otras opciones (dejar la relación o tener otra pareja). En esta etapa el compromiso ya no es con la pareja sino individual y consiste en lograr la separación, produciéndose un rompimiento que legalmente es el divorcio.

ETAPA DEL OLVIDO. Después de la separación, son comunes los intentos por reintegrar a la pareja, sobre todo al comparar la situación de soledad, o de la nueva relación, con una nueva reevaluación positiva de la antigua pareja. Sin embargo, al paso del tiempo y con la absorción en las actividades de la nueva selección, se da el olvido.

Como hemos visto el proceso de pareja incluye diferentes etapas y momentos, por lo que es necesario considerar la influencia del tiempo en el desarrollo de la pareja, es decir, analizar el ciclo de vida de ésta, el cual revisaremos en capítulos posteriores.

CAPITULO 3.

SATISFACCIÓN MARITAL

La satisfacción marital ha sido motivo de atención desde siempre por parte de los estudiosos del comportamiento humano (Aguilar, op. cit.) debido a que buena parte de la insatisfacción de las personas, surge de lo problemático de sus relaciones interpersonales y en especial de las de pareja.

Para Rodríguez (1998), en nuestra sociedad es sinónimo de bienestar. Es en la unión con el compañero en donde se busca la fuente principal de apoyo de tipo emocional, económico y social, por lo que cada uno pasa a ser un factor central y primordial para el otro, al grado que la mayoría de las expectativas, en cuanto a la solución de problemas individuales, se deposita en el compañero, para que así la pareja sea la responsable de buscar una solución satisfactoria que produzca un bienestar individual.

Es evidente que al conformarse una pareja recaen sobre ésta diversos componentes ideológicos que se incrementan, debido a que cada uno de los miembros de la pareja posee en lo particular antecedentes familiares y características personales que conforman sus valores, su visión del mundo, sus expectativas y su comportamiento y es de esperarse que por lo anterior se presenten diversos problemas en la relación de pareja, que a su vez intervienen en la satisfacción marital.

Se han realizado numerosas investigaciones desde distintos enfoques para analizar la Satisfacción Marital como se mencionarán más adelante.

3.1 DEFINICIONES DE SATISFACCIÓN MARITAL

De acuerdo con los estudios realizados la Satisfacción Marital ha sido definida de diversas formas y por diversos autores que desde hace mucho tiempo se han interesado en este tema. Algunas de las definiciones que se han realizado se presentan a continuación.

Aguilar (op. cit.) menciona algunos de los aspectos en los que se basan los diferentes autores para conceptualizar la Satisfacción Marital, uno de ellos es el que se basa en la evaluación global y subjetiva que se hace del cónyuge como en el caso de los siguientes autores que menciona Aguilar (op. cit.), Blood y Wolfe (1960) y Hicks y Platt (1970); otros estudiosos se basan en la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial como Burr (1970) y Chandwick, Albercht y Kunz (1976). Berguer y Kellner (1970) por su parte lo han definido como el ajuste marital de la díada, más que una actitud del individuo y la consideran unidimensional; Locke y Wallace (1959) expresan esta posición al definirla como una realidad construida por los miembros de la díada marital.

Para 1981 Roach, Reazier y Bowden (en Aguilar, op. cit.) son los primeros autores que utilizan una definición de Satisfacción Marital en términos de actitud, conceptualizándola como la actitud hacia la relación marital. Pick y Andrade (op. cit.) la definen como la actitud que existe hacia la interacción marital y hacia el cónyuge, tomando en consideración tanto los aspectos afectivos como los cognoscitivos del matrimonio y considerando la percepción individual de cada cónyuge y de la relación entre ambos. La consideran como una realidad construida por los miembros de la pareja y como el grado de valorabilidad que tiene cada uno dentro de la misma (Mendoza, op. cit.), es decir, la actitud que el cónyuge expresa con respecto a aspectos de su pareja y de la interacción conyugal.

En 1994 Díaz-Loving, Ruíz, Cárdenas, Alvarado y Reyes (en Mejía, 1999) confirman y amplían esta definición diciendo que es la actitud hacia la relación marital y aspectos del cónyuge, que incluye las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja. Esta definición es la que se tomará en cuenta en esta investigación ya que es la utilizada por Cañetas (2000) en la elaboración del instrumento (IMUSMA), que fue el que se utilizó en este estudio.

3.2. ANTECEDENTES DE ESTUDIOS Y MODELOS TEÓRICOS DE SATISFACCIÓN MARITAL

Antes de los ochentas la satisfacción marital era frecuentemente evaluada como el balance entre ciertos elementos negativos (soledad, contemplación de divorcio, quejas, etc.) y ciertos elementos positivos (afecto, intereses comunes, adaptación, etc.), dentro de este modelo bipolar, encontramos los estudios de Burgess y Corttel (1936- 1939), Terman (1938) , Locke (1951) y Burgues y Wallin (1953) (en Geifman, 1985), que hasta entonces se caracterizaba por un estudio general del matrimonio sin enfocarse en un área particular.

Es a partir de 1960 que estos estudios se han enfocado hacia áreas más específicas de la *interacción* marital como la comunicación, intercambios diarios de conducta y actividades de tiempo libre; en áreas específicas de la *relación* marital como situación económica, la relación sexual y la presencia de niños; en los *cambios* en la Satisfacción Marital en estas áreas mencionadas.

Otros investigadores han estudiado rasgos de la *personalidad* y *actitudes* como determinantes de atracción interpersonal y *compatibilidad* marital; otra de las áreas en la que se han enfocado es en el efecto que los *roles*

sexuales tienen sobre la satisfacción marital y los cambios a través del ciclo familiar de vida (Geifman, op.cit.).

Para conceptualizar la Satisfacción Marital los autores antes mencionados se basan principalmente en los modelos teóricos como los que a continuación se presentan y que ayudan a esclarecer el por qué de la satisfacción o insatisfacción de la relación conyugal en uno o ambos miembros de la pareja.

El **modelo T de Miller** (1976, en Aguilar, op.cit.) establece siete antecedentes para la Satisfacción Marital: Socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños.

Otro modelo es el desarrollado por **Rollins y Galligan** (1978, en Aguilar, op.cit.) basado en la teoría de la interacción simbólica que analiza la Satisfacción Marital de las parejas que tienen hijos y concluyen, que ésta, depende principalmente de la presencia, número y edad de los hijos.

Más adelante (1980) Mc Namara y Bahr, clasifican los estudios realizados sobre Satisfacción Marital, a través de tres modelos psicológicos:

El **bipolar** que establece que la Satisfacción Marital es un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio, el **separado** que plantea que la satisfacción e insatisfacción son dimensiones independientes y el **unipolar** que está en función de aspectos satisfactorios en el matrimonio

3.3 FACTORES ASOCIADOS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL

De acuerdo con investigaciones realizadas sobre este tema, se han asociado diferentes factores que intervienen en la Satisfacción Marital, como: nivel educativo, número de hijos, comunicación, nivel socioeconómico, los celos, percepción de la pareja, sexo y número de

años de casados, estas dos últimas son de especial interés para nuestro estudio. A continuación se mencionaran investigaciones relevantes que destacan la influencia de estos factores.

El nivel socioeconómico del marido es uno de los factores relacionados con la Satisfacción Marital. Con respecto a este Bernard (1986 cit. en Geifman, op. cit.) encontró una correlación positiva entre éste y la duración del matrimonio o la felicidad que reportan de él. Pero, Bean, Curtis, y Marcum (1977, en Rivera, op. cit.) encontraron que en parejas de clase baja los maridos tienden a estar menos satisfechos en relación a la fuerza laboral de la mujer, ya que se observa que cuando la mujer trabaja y tiene un buen puesto, el hombre tiende a estar menos satisfecho.

La comunicación, por otro lado, también ha sido un factor relacionado al estudio de la Satisfacción Marital. Autores como Allen y Thompson (1984, en Aguilar, op. cit.) han concluido que es un prerrequisito indispensable para la resolución de conflictos. También Geiss y O'Leary (1987 en Geifman, op. cit.) han declarado que la comunicación es el aspecto donde más atención debe ponerse, ya que frecuentemente se presentan problemas en esta área, y sus efectos son de lo más dañinos para la relación.

Otro factor estudiado es la escolaridad de los cónyuges, algunos autores como Campbell, Converse y Rodgers (1976, en Geifman, op.cit.) dicen que existen efectos importantes en la felicidad conyugal relacionados con la educación profesional y concluyen que las esposas menos satisfechas son las profesionistas.

Los celos, otro factor que interviene en la Satisfacción Marital, ha sido analizado por Hansen (1983, en Andrade, PicK de Weiss y Díaz Loving

1988) quien observa que los sujetos más satisfechos sienten más celos de su pareja que los que están menos satisfechos.

El número de hijos es una variable de las más contempladas en la Satisfacción Marital, en relación a esta Lang (1932), Reed (1948), y Feldman (1964) (en Geifman, op. cit) coinciden en que los hijos afectan la Satisfacción Marital, de tal forma que existe una relación negativa entre el número de hijos y la Satisfacción Marital.

Otro factor son las relaciones extramaritales, mencionado por Rivera (op. cit.), que pueden afectar directamente la calidad marital y consecuentemente la estabilidad del matrimonio como parte de la Satisfacción Marital.

En México, particularmente se han explorado entre otros aspectos, la percepción que se tiene de la pareja (Rivera, Díaz-Loving y Flores, op. cit.), las reacciones ante la interacción (Díaz-Loving, Andrade, Muñoz y Camacho, op. cit.), la concepción de lo que es amor y su impacto sobre la relación (Díaz-Loving, Canales y Gamboa, op.cit.), la satisfacción con la relación y la pareja (Pick De Weiss y Andrade, 1988, en Nina 1991) , la infidelidad (Casas, Gudiño y Nadelsticher 1986, en Nina, op cit.), los celos (Díaz-Loving, Rivera y Flores, en Nina, op. cit.) y la comunicación (Nina, 1988) .

Como hemos visto hasta aquí, la Satisfacción Marital depende de muchos factores que la aumentan o disminuyen.

Durante el estudio de este tema los autores han enfrentado diversos problemas, mencionaremos dos de los más comunes.

El primero de estos ha sido con respecto a la definición operacional que cada investigador atribuye a la Satisfacción Marital y que puede ser éxito marital, ajuste, felicidad etc. y, por otro lado la medición de

Satisfacción Marital, en donde por un lado los investigadores han empleado diferentes medidas de variables con el mismo nombre y por otro lado y más importante, con diferente criterio de Satisfacción Marital; estos problemas intervienen en los resultados de las investigaciones ya que las definiciones no son completamente unánimes al igual que la forma de medición.

A continuación nos enfocaremos a dos de los factores de interés de esta investigación que se refieren a las diferencias entre hombres y mujeres y el tiempo de relación que tiene la pareja.

3.4 SEXO

Las diferencias entre hombres y mujeres pueden estudiarse desde diferentes enfoques, el biológico, el sociocultural y el basado en las diferencias individuales de la personalidad (Duch, 1981).

ψ ENFOQUE BIOLÓGICO.

El ser humano existe en un mundo según diferenciaciones sexuales evidentes, de manera que cada ser humano al nacer, se puede clasificar en hombre o mujer (Cervantes, 2002). Las diferencias que determinan el sexo del individuo biológicamente, se encuentran en los cromosomas del núcleo del óvulo fecundado. En la especie humana hay 23 pares de cromosomas, 22 de los cuales son idénticos en el hombre y en la mujer (autosomas) y un par distinto, XY en el hombre y XX en la mujer, los cuales constituyen los llamados cromosomas sexuales o heterocromosomas.

ψ ENFOQUE SOCIOCULTURAL.

Nuestra variable estudiada es el sexo, pero es necesario definir la perspectiva de género, puesto que la predisposición biológica no es

suficiente por si misma para explicar las diferencias de comportamiento hombre-mujer.

García y de Oliveira (1994, en Hernández, 1996), exponen que el género se refiere a la interpretación sociocultural de las diferencias entre sexos; dicho de otro modo, a la construcción de lo femenino y lo masculino en sociedades históricas concretas.

Así para definir la masculinidad y la feminidad tendría que tomarse en cuenta la cultura, dentro de la cual aprendemos como pensar y sentir acerca de nosotros mismos y de los demás en tanto hombres y mujeres. Desde muy temprano, la familia y la sociedad coinciden en inculcar programas de feminización y de masculinización que pautan actitudes y expectativas referentes a estas esferas íntimas de la vida, implícitas en estas se encuentran, intenciones y metas contradictorias que hacen que surjan conflictos cuando un hombre y una mujer tratan consolidar una relación íntima.

ψ ENFOQUE ASOCIADO A LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES Y DE PERSONALIDAD.

Además de las diferencias biológicas Andrieux (1955, en Duch, op. cit.) menciona que también las diferencias individuales y emocionales determinan las diferencias entre sexos; las relaciones emocionales se manifiestan en las mujeres, según una estructura diferente, fundada en la sensibilidad a los estímulos exteriores y en la inhibición, en tanto que, en los hombres, se funda en las relaciones con el medio y el control de esas relaciones. Por lo que la emotividad está considerada como una característica femenina en tanto que la agresividad es un rasgo comúnmente ligado al comportamiento masculino, lo que determinaría entonces diferencias en relación a la manifestación de afectos en la pareja y por lo tanto en la Satisfacción Marital.

De acuerdo con los estudios realizados en México algunos autores entre ellos Lara Cantú (1989, en Hernández, 1996), han encontrado: diferencias en cuanto a la forma en la cual los hombres y las mujeres se describen a sí mismos, donde las mujeres se describen más femeninas y los hombres más masculinos. Domínguez y Cornejo (2000), en cuanto a las diferencias entre sexos, indican que existen explicaciones de los estereotipos sexuales, entre los cuales se encuentran las que suponen que estos son preconcepciones adquiridas de la cultura. Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera, y Monjaraz, (1994, en Salmones, 2002), sugieren que en el caso de los hombres existe un mayor control de las situaciones y de las personas, contrario a las mujeres, que perciben un menor control del exterior también podemos mencionar a Lara (op. cit.) quien dice que parecen existir pocas diferencias entre hombres y mujeres ya que aunque existen los roles sexuales que prevalecen en cada cultura, ellos dependen de otros aspectos tales como actitudes, ocupaciones, expectativas, conducta y apariencia física. Los rasgos masculinos se refieren, generalmente, a aspectos de auto afirmación o seguridad en sí mismo, a conductas destinadas a la ejecución y logro de metas, a lo racional y analítico; en contraste con los rasgos femeninos que se refieren sobre todo a lo emocional, a las relaciones interpersonales y a la preocupación por el bienestar de otros.

Rivera, Díaz-Loving y Flores (1988) y Pick y Andrade (op. cit.) han encontrado que los hombres se encuentran más satisfechos en la relación marital que las mujeres,

Por otro lado Rollins y Galligan (1994, en Aguilar, op. cit.) encontraron que las mujeres se ven mas afectadas en su Satisfacción Marital por la edad y la presencia de los hijos que los hombres.

Rhyné (1981, en Rivera, op. cit.), refiere que los resultados más consistentes en relación con la Satisfacción Marital, proponen que los

varones tienden a estar más satisfechos en su matrimonio, atribuyendo estas diferencias al significado que cada individuo tiene respecto a la relación conyugal.

Olson y McCubbin (1983, en Cusinato, 1992.) realizan una encuesta con 1124 familias no clínicas, representativas de la población norteamericana, confirmando la andadura curvilínea de la satisfacción conyugal, con puntuación menor de los maridos con respecto a las esposas. El momento crítico para los padres se presenta en el periodo de la adolescencia de los hijos; para la madre, cuando los hijos están a punto de alejarse de la familia.

3.5 CICLO DE VIDA FAMILIAR (AÑOS DE CASADOS)

Las pausas de crecimiento o en su caso de decrecimiento de la relación de pareja dependen de una variable fundamental (Flores, 1992): el tiempo. Los cambios de la fuerza y productividad de la pareja, requieren reacomodaciones continuas, dada su estructura netamente sistémica. La procreación, el crecimiento de la familia, a medida que los hijos abandonan la familia, reaparece la unidad original del marido y la mujer, aunque en circunstancias totalmente distintas. La pareja debe enfrentar el desafío de cambios tanto internos como externos, y mantener al mismo tiempo su continuidad, apoyando y estimulando el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición.

La vida conyugal está siempre en evolución. Weil (1965), describe esta evolución en los siguientes periodos:

La luna de miel. Se refiere al período correspondiente a las primeras semanas o primeros meses de matrimonio, durante este período la pareja da sus primeros pasos sola.

Ilusión y realidad. Poco a poco la pareja va tomando contacto con otros aspectos de la realidad que causaran altibajos en las relaciones conyugales hasta que la pareja llegue a un estado de equilibrio que podríamos llamar la madurez del matrimonio.

La madurez conyugal. A menudo después de muchos conflictos y discusiones la pareja llega a una situación armónica que se logra realizando sacrificios recíprocos pero también compartiendo las alegrías hasta llegar a las bodas de plata.

Rage (1990, en Mendoza, op. cit.) explica que el ciclo de vida de pareja y la familia tienden a promover el crecimiento y desarrollo del ser humano en la familia y con la familia, así como a favorecer el progreso y desenvolvimiento de sus potencialidades hacia la plena humanidad. Por lo tanto es importante conocer el sentido de cada una de las etapas, y de que manera pueden ayudar a entorpecer el desarrollo de la persona, de la pareja y de la familia.

Examinaremos el ciclo vital de la familia, el camino que ésta recorre en su evolución y que asegura la continuación de la especie humana, presentando tanto alternativas como situaciones a superar.

Este concepto se inicio alrededor de los años cincuentas y hasta la fecha no se ha logrado coincidir en el número de etapas por las cuales pasa una pareja (ciclo de vida). Sin embargo se acepta generalmente la versión de 5 etapas propuesta por Guitar (1991): Pareja recién casada, familia con hijos pequeños, familia con hijos adolescentes, después de los hijos y familia en vida posterior (nido vacío).

Para Sánchez (1995) las etapas por las que atraviesa la pareja son las siguientes: Etapa prenupcial, etapa nupcial, etapa de formación de los hijos y etapa de madurez.

Barragán (1976, en Sánchez, op. cit.) por su parte se refiere a las siguientes etapas del ciclo vital de la pareja:

De selección (la duración es variable), transición y adaptación temprana (del primero al tercer año), reafirmación como pareja y paternidad (de tres a ocho años de casados), diferenciación y realización (de ocho a quince años de unión), estabilización (entre quince y treinta años de matrimonio), enfrentamiento con la vejez, soledad y muerte (la duración dependerá del número de años de casados, pero tiene lugar aproximadamente de los treinta a los cuarenta años de unión).

Los autores antes mencionados en su afán de estudiar el ciclo de vida de la pareja dividen éste en diferentes etapas que no coinciden en número pero si en los episodios relevantes de la pareja.

Morawski (1985, en Aguilar, op. cit.) realiza un estudio en el cual propone siete etapas en la vida marital (paternal, niños en preescolar, niños pequeños, niños adolescentes, hijos grandes todos en casa, hijos grandes algunos en casa y post-paternal) de este estudio concluye que estos ciclos de vida, afectan las evaluaciones de la calidad marital y que es más aparente en las mujeres que en los hombres.

Spanier, Lewis y Cole (1975, en Aguilar, op. cit.) realizaron una revisión de las investigaciones hechas en esta área de la Satisfacción Marital, encontrando, que la mayoría de los estudios realizados concuerdan en que en los primeros años de la relación de pareja existe un decremento en la Satisfacción Marital, pero la velocidad e intensidad de la reducción varía de un estudio a otro.

Ehrlich (1989) menciona que ser padres implica, en particular, ciertos cambios en el desarrollo que tienen consecuencias para el individuo y la familia, cuando una familia inicia la vida en común, la vida de ambos se

entrelaza y cada uno busca satisfacer necesidades emocionales, sexuales y psicológicas del otro con una energía aparentemente interminable y que el sacrificio y el compromiso se hacen con facilidad y las críticas son pocas.

Mientras que las parejas recién casadas parecen nutrir mucha satisfacción respecto de la familia recién creada, este tipo de satisfacción disminuye a medida que los hijos crecen (Cusinato, op. cit.).

Otros estudios, concuerdan, en que la satisfacción de la pareja, es mayor en los periodos inicial y final, con un decremento en el periodo intermedio (Burr, 1970; Rollins y Canon, 1974 en Aguilar, op. cit.)

Boyd, Rollins y Feldman (1970, en Aguilar, op. cit.) realizaron un trabajo en el que revisan 12 estudios sobre Satisfacción Marital en el ciclo de vida familiar, basados en las etapas propuestas por Duvall (1967, en Aguilar, op. cit.) concluyendo de este estudio, que los hombres se ven menos afectados por las etapas del ciclo de la vida familiar en su evaluación subjetiva de la Satisfacción Marital, que sus esposas. Los maridos varían poco, desde las fases de nacimiento de los hijos, hasta que éstos son adolescentes. Las esposas presentan un decremento general en la Satisfacción Marital (Aguilar, op. cit.) en las fases de nacimiento de los hijos hasta que éstos están listos para abandonar el hogar. Después de esta etapa, ambos cónyuges presentan un incremento sustancial en la satisfacción, hasta la etapa de retiro.

Una posible explicación a esta curva en forma de 'U', es que la presencia de los hijos pequeños interfiere con la interacción de la intimidad de los esposos, en la medida en que los hijos comienzan a abandonar el hogar, la amistad se vuelve un factor de gran peso para el hombre en la Satisfacción Marital. El trabajo para criar a los hijos, se acabó y en la mayoría de los casos se encuentran ya retirados de su trabajo, su manera

de ser importantes frente a los otros, se constituye ahora de diferente forma, la esposa juega en ese momento un rol importante como mediadora que conforma un nuevo sistema social. Para las mujeres, cuando se comienzan a alejar los hijos, la amistad y el interés tienen un mayor peso (Rollins y Feldman, 1970; Rollins, 1974; Millar, 1976; Rollins y Galligan, 1978; en Aguilar, op cit).

Por otra parte, Pineo (1961) señala que los hombres a menudo sufren desencanto en el matrimonio antes que las mujeres. Pero esto no quiere decir que estén insatisfechos maritalmente.

En México Andrade; Pick de Weiss y Díaz-Loving (op. cit.), observan un descenso en la Satisfacción Marital al aumentar los años de casados y no como los autores anteriores en forma de "U". Leñero (1972) obtiene resultados similares en cuanto a la decadencia de la satisfacción conyugal a través de los años de casados: concluyendo que a medida que avanza el tiempo, parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que comenzaron la relación conyugal, Pick de Weiss y Díaz-Loving (op. cit.), encontró un decremento lineal en la satisfacción de la pareja, es decir, que la satisfacción en la relación decae en función de los cambios que se dan en la vida familiar. En esta misma línea Nina (op. cit.) encontró que las parejas satisfechas tienden a disminuir la satisfacción ya que al tener más años de casados una pareja percibe menos cualidades positivas en su cónyuge; también observó que hay un mayor desencanto para las mujeres que para los hombres. De la Coleta (1990), coincide en que la satisfacción marital disminuye con el paso del tiempo.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

Se presenta el siguiente estudio con base en la bibliografía revisada en la que se resalta el hecho de que diversos factores están relacionados con la Satisfacción Marital, en este caso se tomarán en cuenta solo dos de ellos: sexo y años de casados, ya que son los que resultaron de mayor interés para los investigadores puesto que el desarrollo de la pareja presenta distintas etapas de transición las cuales provocan reajustes en la familia completa y en ambos miembros de la pareja, lo cual se relaciona con la percepción de la Satisfacción Marital.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente investigación, pretende comparar la Satisfacción Marital en diferentes grupos de años de casados y en hombres y mujeres.

OBJETIVO GENERAL

Conocer, describir y comparar la Satisfacción Marital en hombres y mujeres de la ciudad de México y área conurbana, evaluando si las variables sexo y años de casados tienen relación con la Satisfacción Marital.

Objetivos específicos:

1. Conocer la Satisfacción Marital de las personas que integraron la muestra total.
2. Conocer cual de las escalas y factores presentan mayor Satisfacción Marital en la muestra total.

3. Conocer si existe relación entre las variables años de casados y sexo con la Satisfacción Marital.
4. Conocer si existen diferencias en hombres y mujeres con relación a la Satisfacción Marital.
5. Conocer cuales son los factores en los que se presenta mayor Satisfacción en hombres y mujeres.
6. Conocer si existen diferencias en los años de casados con relación a la Satisfacción Marital.
7. Conocer cuales son los factores en los que se presenta mayor Satisfacción en los grupos de años de casados.

VARIABLES

Variables de clasificación: Sexo y años de casados.

Definición conceptual

Sexo: Define las características anatómicas y fisiológicas de un individuo, puede ser masculino o femenino (La Rosa 1986, en Reyes, 1996).

Años de casados: Tiempo que una pareja lleva viviendo juntos (cita).

Definición operacional.

Sexo: se clasifica en hombres y mujeres.

Años de casados: La indicación de número de años que tiene la relación de pareja (de 1 a 5 años, de 6 a 11 años, de 12 a 18 y de 19 a 49 años de casados).

Variable dependiente: Satisfacción Marital.

Definición conceptual

Satisfacción Marital: Es la actitud hacia la relación marital y aspectos del cónyuge que incluye las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y de establecimiento y cumplimiento en las reglas en la pareja (Díaz Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes 1994).

Definición operacional.

Satisfacción Marital: Se considera la puntuación obtenida en el instrumento IMUSMA Inventario Multifactorial de Satisfacción Marital (Cañetas, Rivera y Díaz Loving, 2000)

POBLACIÓN

La población en este estudio estuvo integrada por hombres y mujeres casados o viviendo en pareja de la ciudad de México y áreas conurbanas.

MUESTRA

La muestra fue no probabilística intencional por cuota de 120 sujetos (60 mujeres y 60 hombres), con al menos un año de casados o viviendo en pareja y cuyas edades fluctuaron entre 19 y 66 años, con una edad promedio de 36.8 años, en donde la mitad de los sujetos tenían menos de 33.5 años y la otra mitad más, predominando las personas de 27 años.

Por lo que respecta al estado civil el 87% eran casados y el 13% vivían en unión libre.

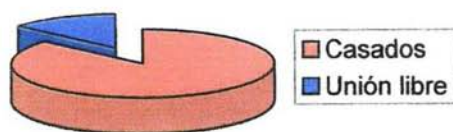


Figura 1. Distribución de la población por estado civil.

De acuerdo al número de años de casados la muestra quedó conformada en cuatro grupos en el primero los participantes llevaban viviendo con su pareja de 1 a 5 años, en el segundo de 6 a 11, en el tercero de 12 a 18 y el último de 19 a 49 cada uno representó el 25% aproximadamente del total de la muestra.

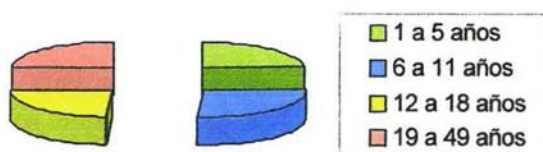


Figura 2. Distribución de población por años de relación.

Por otro lado el número de hijos de los participantes varió de ninguno a 6, predominando en un 39% aquellos con dos hijos, seguidos por los que tenían tres con un 24%, continuando con un 23% con un hijo; un 8% con cuatro, el 3% con ninguno, los que tenían cinco con el 2% y finalmente con un 1% los que tenían seis hijos.

La escolaridad de los participantes varió desde el nivel primaria hasta licenciatura, siendo el bachillerato el nivel predominante con un 40% de la muestra, siguiéndole el nivel de secundaria con un 26%, licenciatura con un 25% y finalmente con un 9% el nivel de primaria.

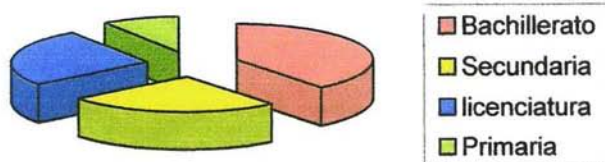


Figura 3. Distribución de la población por escolaridad

En relación a la ocupación de las personas encuestadas el 65% trabajaban fuera de casa y el 34% no lo hacían. Con respecto a sus parejas el 69% trabajaban fuera de casa y el 30% restante no. Finalmente la muestra encuestada se distribuye de la siguiente forma en cuanto a la ocupación: 35% de la población se dedicaba al hogar, seguida por un 27% con un oficio, 19% fueron profesionistas, 11% técnicos, 6% empleados y un 2% de la población fueron estudiantes.

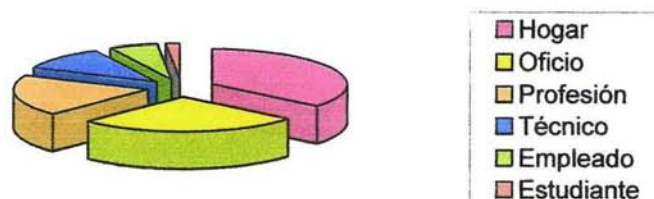


Figura 4. Distribución de la población por ocupación.

ESCENARIO

El lugar donde se realizó la aplicación fue en lugares públicos como parques, centros comerciales, escuelas y lugares de reunión.

TIPO DE ESTUDIO

En esta investigación se realizó un estudio de tipo correlacional , porque se buscó asociar el número de años de casados y el sexo con la Satisfacción Marital, sin intervención y se realizó en escenario natural.

DISEÑO

El diseño que se utilizó fue factorial 4x2, que se caracteriza por tener dos variables de clasificación en donde una es variada de cuatro maneras y la otra de dos.

	AÑOS DE RELACIÓN	SEXO	
		MUJERES	HOMBRES
GRUPO 1	1 A 5 AÑOS	15	16
GRUPO 2	6 A 11 AÑOS	17	15
GRUPO 3	12 A 18 AÑOS	14	14
GRUPO 4	19 A 49 AÑOS	15	14
	TOTAL	61	59

INSTRUMENTO

Se utilizó el Inventario Multifactorial de Satisfacción Marital (IMUSMA) (anexo 1) desarrollado por Cañetas, Rivera y Díaz Loving, (2000). El instrumento está constituido por tres escalas: gusto, frecuencia y actitud en la satisfacción y consta de un total de 161 reactivos. Cada sección está compuesta por reactivos tipo likert con cinco opciones de respuesta que van de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo; de me gusta mucho a me disgusta mucho; de siempre a nunca; cada escala esta conformada por diferentes factores. La prueba está validada psicométricamente en población mexicana.

FACTORES DE CADA ESCALA

La **escala de gusto** está integrada por los siguientes factores:

G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja. Este factor se refiere al gusto por hacer las cosas juntos, complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc.

G2. Insatisfacción con las características de la relación. Se hace alusión al grado de desacuerdo respecto al modo y las características en que se da la interacción en la relación.

G3. Satisfacción con la comprensión y atención. Se refiere al agrado percibido con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno.

G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. Este factor se refiere al grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja.

G5. Satisfacción con la valoración. Este factor alude al agrado existente por el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella.

G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos. Se refiere al agrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos.

La **escala de frecuencia** está integrada por los siguientes factores:

F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja. Se refiere a los modos y cantidades en que se da la interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc.).

F2. Satisfacción físico sexual. Se refiere a la forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales

F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos. Se refiere a la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos.

F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar. Se refiere, como su nombre lo indica a la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas.

F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento. Este factor nos indica la percepción favorable en cuanto a aspectos instrumentales, estructurales, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja.

La **escala de actitud** se integra por los siguientes factores:

A1. Satisfacción con la relación. Este factor se refiere a la percepción favorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc.).

A2. Insatisfacción con la relación. Este factor es opuesto al anterior y hace alusión a la percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc.).

A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja. Hace alusión a la cercanía vínculo y conexión en la relación por parte de la pareja, además de la forma en que se expresa dicho apego.

A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja. Se refiere al grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y el círculo de relaciones amistosas.

A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual. Se refiere a la aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación.

A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción. Se alude a las características personales, es decir, su forma de ser de la pareja, tales como su temperamento y personalidad, ante la interacción dentro de la relación.

A7. Satisfacción afecto. Se refiere a aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión.

CONFIABILIDAD POR FACTORES DE CADA ESCALA

ESCALA DE GUSTO

FACTORES	ALPHAS DE CRONBACH
G1. Satisfacción Con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja.	.92
G2. Insatisfacción con las características de la relación.	.91
G3. Satisfacción con la comprensión y atención.	.89
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja.	.84
G5. Satisfacción con la valoración.	.83
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos.	.85

ESCALA DE FRECUENCIA

FACTORES	ALPHAS DE CRONBACH
F1.Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja.	.96
F2. Satisfacción Físico-Sexual.	.95
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos.	.97
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar.	.85
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.	.89

ESCALA DE ACTITUD

FACTORES	ALPHAS DE CRONBACH
A1.Satisfacción con la relación	.92
A2.Insatisfacción con la relación	.88
A3.Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	.77
A4.Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	.69
A5.Satisfacción con el atractivo físico y sexual	.71
A6.Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	.58
A7.Satisfacción afecto	.73

Los autores no reportan la consistencia interna total de la prueba.

PROCEDIMIENTO

Para la obtención de la muestra se acudió a lugares públicos (parques, deportivos, centros comerciales, escuelas, etc.) y se solicitó la colaboración de los sujetos que cumplieran con el criterio de inclusión, la pregunta para integrar a los sujetos dentro de la muestra fue ¿Si eran o no casados, o tenían una relación de pareja de por lo menos un año de vivir juntos?, aplicándose el instrumento de manera individual.

Se mencionó que se realizaba una investigación de satisfacción marital, para la cual eran fundamentales los datos que se obtuvieran de los cuestionarios que ellos contestaran, por lo que se les pidió que

respondieran con toda sinceridad, además se les aclaró que la información sería confidencial por lo que se omitiría el nombre; se les proporcionó el cuestionario, lápiz y goma, finalmente se les agradeció su participación. La aplicación duraba aproximadamente 40 min. Posteriormente se capturaron las respuestas y los datos se sometieron a los análisis estadísticos necesarios.

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

Para poder dar respuesta a las preguntas de investigación, se realizó un análisis de tipo descriptivo y uno de tipo inferencial. El primero con la finalidad de conocer las medidas de tendencia central y dispersión, el segundo para conocer la relación de la Satisfacción Marital con el tiempo y el sexo.

a) Distribución de las áreas de Satisfacción Marital en las muestra.

Se inició realizando las medidas de tendencia central y dispersión para conocer la Satisfacción marital de las personas que integraron la muestra total. Determinando la distribución de las respuestas dadas por los sujetos al instrumento y partiendo de que la escala de respuesta es de 1 a 5, se obtuvieron los siguientes datos, teniendo como media teórica 3.

En general al analizar las medias obtenidas en el instrumento podemos observar que la muestra se encuentra satisfecha ya que la media general está por encima de la media teórica. En relación al segundo objetivo, se puede apreciar (ver tabla 1) que los sujetos tuvieron el mayor puntaje en la escala de frecuencia, siguiéndole la escala de actitud y finalmente la escala de gusto.

Un análisis más detallado de cada escala nos permite ver las diferencias entre las medias de cada uno de los factores que las integran. Notamos que para la **escala de gusto**, los sujetos se encuentran satisfechos en todos los factores, las puntuaciones más

elevadas se presentan en los factores Satisfacción con la comprensión y atención y Satisfacción con la valoración.

En relación a la **escala de frecuencia**, se aprecia que la muestra está satisfecha y los factores sobresalientes son el factor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, Satisfacción con la forma y frecuencia de interacción de pareja y Satisfacción físico-sexual.

Finalmente dentro de la **escala de actitud** se encontró que existe satisfacción con respecto a todos los factores de esta, siendo los más relevantes Satisfacción con el afecto seguido por Satisfacción con el atractivo físico-sexual y Satisfacción con la relación.

Tabla 1. Medias de respuesta por factor, por cada escala en la muestra total.

FACTORES	REAC.	MEDIA	DESV.
ESCALA DE GUSTO		3.10	
G3: Satisfacción con la comprensión y atención.	10	3.97	.908
G5: Satisfacción con la valoración	5	3.96	1.09
G1: Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja.	19	3.66	.930
G6: Satisfacción con el trato hacia los hijos	4	3.05	.710
G4: Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	6	2.08	.772
G2: Insatisfacción con las características de la relación.	16	1.91	.506
ESCALA DE FRECUENCIA		4.04	
F3: Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	6	4.19	.868
F2: Satisfacción físico-sexual	15	4.07	.988
F1: Satisfacción con la forma y frecuencia de interacción de pareja	15	4.07	.903
F5: Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	6	4.02	.834
F4: Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	5	3.89	.823
ESCALA DE ACTITUD		3.62	
A7: Satisfacción con el afecto	3	4.20	.917
A5: Satisfacción con el atractivo físico-sexual	5	4.07	1.01
A1: Satisfacción con la relación	16	3.91	.936
A3: Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	6	3.86	.854
A6: Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	5	2.62	.528
A4: Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	3	2.57	.476
A2: Insatisfacción con la relación	14	2.06	.339
TOTAL		3.58	

b) Análisis de correlación entre satisfacción y tiempo en la relación.

Posteriormente se realizó un análisis de correlación de Pearson, con el fin de conocer si existía relación entre las variables sexo y años de

casados con la Satisfacción Marital, en el que se presentaron correlaciones significativas solo para la variable de años de casados (tabla 2).

En esta tabla se observa la correlación entre los años de casados y cada factor del instrumento, en donde los factores Satisfacción con el trato hacia los hijos e Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, son los únicos que no presentan correlación con los años de casados, mientras que Satisfacción con la relación presenta la correlación más alta.

Se puede observar respecto a los años de casados que a medida que aumenta el tiempo de relación de la pareja disminuye la Satisfacción Marital.

Tabla 2. Correlación de las variables años de casados y sexo por los factores de la escala de Satisfacción.

FACTORES	AÑOS DE CASADOS
G1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	-.454**
G2 Insatisfacción con las características de la relación	.348**
G3 Satisfacción con la comprensión y atención	-.480**
G4 Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	-.338**
G5 Satisfacción con la valoración	-.444**
G6 Satisfacción con el trato hacia los hijos	-.135
F1 Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	-.467**
F2 Satisfacción físico sexual	-.485**
F3 Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	-.273**
F4 Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	-.295**
F5 Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	-.216*
A1 Satisfacción con la relación	-.511**
A2 Insatisfacción con la relación	.431**
A3 Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	-.411**
A4 Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	.086
A5 Satisfacción con el atractivo físico y sexual	-.441**
A6 Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	.285**
A7 Satisfacción afecto	-.434**

* $P \leq .05$

** $P \leq .01$

c) Diferencias en la Satisfacción marital por sexo a través de prueba "t".

Para conocer si existían diferencias en hombres y mujeres con relación a la Satisfacción Marital, se realizó un análisis de diferencias de medias "t de student" por sexo, para cada uno de los factores del inventario,

en donde se encontró (tabla 3) que solo el factor Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar presenta diferencias estadísticamente significativas. Si observamos las medias, se encuentra que los hombres son los que están más satisfechos.

Tabla 3. Análisis de diferencias de sexo por los factores de la escala de Satisfacción.

FACTORES	MUJERES	HOMBRES	T	P
G1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	3.56	3.75	-1.117	.266
G2 Insatisfacción con las características de la relación	1.84	1.97	-1.179	.241
G3 Satisfacción con la comprensión y atención	3.98	3.94	.240	.811
G4 Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	2.07	2.09	-.137	.891
G5 Satisfacción con la valoración	3.98	3.94	.166	.869
G6 Satisfacción con el trato hacia los hijos	3.00	3.10	-.978	.330
F1 Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	3.94	4.19	-1.516	.132
F2 Satisfacción físico sexual	4.04	4.08	-.215	.830
F3 Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	4.07	4.31	-1.534	.128
F4 Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	3.74	4.04	-1.975	.051*
F5 Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	3.93	4.09	-1.076	.284
A1 Satisfacción con la relación	3.83	3.98	-.90	.370
A2 Insatisfacción con la relación	2.11	2.01	.734	.465
A3 Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	3.73	3.99	-1.686	.095
A4 Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	4.14	4.00	.788	.432
A5 Satisfacción con el atractivo físico y sexual	2.68	2.55	1.109	.270
A6 Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	4.25	4.15	.652	.575
A7 Satisfacción afecto	2.51	2.62	-.550	.584

*P<=.05

d) Análisis de varianza para diferencias en la Satisfacción marital por tiempo en la relación.

Para continuar se realizó un análisis de varianza de dos vías (ver tabla 4) para conocer si existían diferencias significativas entre grupos de años de casados en la Satisfacción Marital del cual se obtuvieron los resultados siguientes. Se presentan diferencias estadísticamente significativas en todos los factores a excepción de el factor Satisfacción con el trato hacia los hijos, Satisfacción con las características de organización y funcionamiento e Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja

Con respecto a los factores que obtuvieron la mayor puntuación con respecto a los años de casados comenzando por el grupo 1(1 a 5 Años) son: Satisfacción físico sexual ($F_{3,120} 13.20; p = .000$) y Satisfacción afecto($F_{3,120} 12.61; p = .000$). En el grupo 2 (6 a 11 años) Satisfacción afecto($F_{3,120} 12.61; p = .000$) y Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos($F_{3,120} 4.16; p = .008$); para el grupo 3 (12 a 18 años) se presentaron igual que para el grupo anterior y finalmente para el grupo 4 (19 a 49 años) los factores con mayor puntaje fueron también, Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos($F_{3,120} 4.16; p = .008$) y Satisfacción afecto($F_{3,120} 12.61; p = .000$).

Tabla 4. Análisis de diferencias para cada uno de los factores de la subescala de gusto, frecuencia y actitud por años de casados.

FACTORES	GRUPO 1 1 A 5	GRUPO 2 6 A 11	GRUPO 3 12 A 18	GRUPO 4 18 A 19	F	P
G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	4.14	4.01	3.36	3.10	10.8	.000**
G2. Insatisfacción con las características de la relación	1.66	1.75	2.01	2.20	3.54	.017**
G3. Satisfacción con la comprensión y atención	4.42	4.33	3.79	3.30	12.7	.000**
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	1.84	1.86	2.08	2.54	6.02	.001**
G5. Satisfacción con la valoración	4.44	4.35	3.88	3.15	10.8	.000**
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos	3.06	3.18	3.08	2.87	1.69	.173
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	4.53	4.35	4.00	3.39	11.7	.000**
F2. Satisfacción físico sexual	4.55	4.33	4.03	3.32	13.20	.000**
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	4.40	4.38	4.24	3.73	4.16	.008**
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	4.18	4.01	3.86	3.5	3.89	.011**
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	4.19	4.12	4.08	3.66	2.49	.063
A1. Satisfacción con la relación	4.42	4.22	3.86	3.12	15.2	.000**
A2. Insatisfacción con la relación	1.67	1.89	2.09	2.58	9.41	.000**
A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	4.25	4.05	3.86	3.27	8.77	.000**
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	1.49	1.52	1.44	1.69	.793	.50
A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual	4.49	4.4	4.12	3.26	11.7	.000**
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	2.40	2.48	2.68	2.88	3.54	.017**
A7. Satisfacción afecto	4.51	4.57	4.26	3.44	12.6	.000**

**P<= .01

CAPÍTULO 6

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Es evidente que al conformarse una pareja recaen sobre ésta diversos componentes ideológicos que se incrementan, debido a que existe una cantidad inmensa de factores que influyen en su dinámica. Hay que considerar, como dicen Meissner (1978, en Sarquis 1995) y Díaz Loving (1999) que en la pareja cada uno llega con su herencia biológica y psicológica, su desarrollo único, sus expectativas, dudas, deseos, temores, valores, su visión del mundo y su comportamiento; es de esperarse que por lo anterior se presenten diversos problemas en la relación de pareja, que a su vez intervienen en el mantenimiento de la Satisfacción Marital; por lo que en la presente investigación se analizaron dos factores específicos relacionados con este tema: sexo y años de casados, encontrando los siguientes hallazgos.

De acuerdo con los resultados encontrados en esta investigación considerando la muestra total, en términos generales, podemos decir que los sujetos están satisfechos con sus parejas ya que las medias obtenidas para cada escala están por arriba de la media teórica, obteniendo el puntaje mayor en la escala de frecuencia y los menores en la de gusto.

Con relación en los análisis entre escalas, los sujetos están más satisfechos con la cantidad de veces que se presentan situaciones satisfactorias es decir con la frecuencia, seguida por el nivel de

actitud o grado de favorabilidad y finalmente con el nivel de agrado o gusto con respecto a la Satisfacción en la relación de pareja.

El orden del nivel de satisfacción puede deberse, en lo que a la escala de frecuencia se refiere, a lo que indica el modelo T de Miller (Cañetas, 2000), en el cual se destaca la importancia de la frecuencia y duración de la convivencia, como antecedentes para la Satisfacción Marital, se entiende entonces que es muy importante la cantidad de veces que la pareja vive situaciones que considera agradables para decidir mantener su relación, puesto que sigue asociando a su pareja con aspectos positivos, lo cual le proporcionará satisfacción en una o varias áreas de su vida. Además como señalan Lott y Lott (1960) y Pepitone (1964, cit. Alvarado 1995), estamos con las personas que suponemos o percibimos que darán satisfacción a nuestras necesidades, y tal como lo dice Lemaire (1986) ambos miembros de la pareja deben obtener alguna ventaja de la relación que construyen. Por lo que entre más beneficios se obtengan mayor será la satisfacción y puesto que la satisfacción de necesidades es importante durante toda la vida, se crea una proyección de la relación a largo plazo que provee de cierta seguridad interior, en oposición a elecciones de carácter más hedonista y que busca, por tanto, de satisfacción inmediata.

Por otra parte, el que la escala de actitud aparezca en segundo lugar de importancia, puede deberse a lo que menciona Álvarez (op. cit.) de lo importante que es que los miembros de una pareja tengan de que hablar, tengan actividades que les interesen a ambos y por lo tanto participen en ellas, esto implica la importancia en la semejanza en actitudes, sentimientos, creencias, ideas y posturas en la relación. En este sentido Newcomb (1960, en Alvarado op. cit.) explica que si

dos personas se aman mutuamente y tienen actitudes semejantes hacia los objetos del mundo, se establece un estado de equilibrio, ya que conforme interactúan van satisfaciendo la necesidad de validación consensual, que significa que toda persona depende de otras para verificar su versión de la realidad social.

Finalmente, la escala de gusto pudo tener el menor puntaje debido a que, el gusto por las vivencias que están experimentando con su pareja si resulta algo importante, pero no es el factor básico del que hablan Smith y Mackie (op. cit.) y Myers (op. cit.), al referirse a las recompensas, considerando que la pareja estará satisfecha mientras obtenga beneficios de su relación, dejando en segundo término si le gusta la forma en como se satisfacen sus necesidades, lo cual se relaciona directamente con lo que se explica en la escala de frecuencia.

Al analizar los factores que alcanzaron los mayores puntajes en las tres escalas del instrumento se encontró lo siguiente: en la escala de gusto, los factores de Satisfacción con la valoración y Satisfacción con la atención y comprensión, que alude al agrado existente por el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella y al agrado percibido con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno, respectivamente, fueron los más altos. Esto puede entenderse si se considera la idea que comparten diversos autores (Lott y Lott, op. cit.; Pepitone, op. cit. y Myers, op. cit.) de que nos acercamos a personas con las cuales consideramos que nuestra relación con ella será beneficiosa para nosotros, es decir, si creemos que las recompensas que se derivarán de tal relación son mayores que los costos que implica y que darán satisfacción a nuestras necesidades,

dando por resultado una situación de agrado, es decir, el agrado por otra persona está en función de la satisfacción de necesidades que esta persona proporciona.

Tomando en cuenta lo anterior, valoraremos nuestra relación y el gusto por formar parte de ella, si consideramos que recibimos y damos lo suficiente para satisfacer nuestras necesidades y las de la pareja, como indican Smith y Mackie (op. cit.), es muy importante la subjetividad al considerar cuánto damos y recibimos en la relación. Hatfield, Utne y Traupman (1982), consideran que dependiendo de la impresión que se tiene de obtención de suficientes beneficios y el sentido de agrado que proporciona el formar parte de la relación, son aspectos que se consideran para el mantenimiento o separación en una relación.

En la escala de frecuencia, los factores que obtuvieron los puntajes más altos fueron el factor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, es decir, la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos, se puede decir que el trato que la pareja da hacia los hijos es importante, puesto que, como lo indican Rollins y Galligan (1978, en Aguilar, 1990), Lang (1932) y Reed y Feldman (1948, 1964, en Geifman, 1985), de acuerdo a los roles culturales, en ocasiones los padres tienen ciertas obligaciones y tipo de trato con los hijos y esperan que cada miembro cumpla con dicho rol, además de que la presencia de los hijos es un factor importante para autoevaluar la Satisfacción Marital. La Satisfacción físico-sexual, que se refiere a la forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales fue otro de los factores con más alto puntaje; este factor puede ser importante a

lo largo de la relación, si consideramos lo que Beach y Tesser, (op. cit.) mencionan, ya que este aspecto es un componente primordial de la relación marital porque se trata de expresiones tangibles y de contacto físico que son indispensables para el ser humano ya que nos permiten notar que somos queridos, aceptados, valorados y deseados; por lo que este sentimiento debe mantenerse tanto en hombres como mujeres a lo largo de la relación. Otro de los factores fue Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, que se refiere a los modos y cantidades en que se da la interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc.) lo que puede comprenderse si se considera que este aspecto nos habla de la intimidad entre la pareja, lo cual de acuerdo con Stenberg (cit. Morales, op. cit.) es un elemento básico para el amor, es un proceso de auto-apertura y apoyo que produce un sentimiento de confianza, cercanía, aceptación y comprensión. A medida que aumenta se fortalece el amor, además de que la intimidad, como menciona Sarquis (op. cit.) designa todo un sentimiento de percibir al otro como alguien especial y deseable, la presencia del otro es una fuente de seguridad, satisfacción y alegrías, representa una sensación de exclusividad y de unidad que indica que el otro es lo más importante para uno y se exterioriza cuando una persona dice a otra; "te necesito", "me importas mucho", "quiero que tú estés bien", "quiero estar junto a ti, apoyándonos mutuamente", etc. Por lo que para la pareja es importante que el amor se mantenga a través del tiempo.

Con respecto a la escala de actitud, la Satisfacción-afecto (que alude a aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, comprensión y atención) y la Satisfacción con el

atractivo físico y sexual (que se refiere a la aceptación de la apariencia física de la pareja.) obtuvieron las puntuaciones más elevadas; estos resultados podrían explicarse desde el proceso de socialización, para Kerchoff (1974 en Mendoza, op. cit.) se moldea la necesidad biológica de afiliación para estructurar e implantar la forma en que un individuo percibe las demostraciones de afecto que le damos, interpreta dichas demostraciones, evalúa las aproximaciones de otros y responde y expresa sus propios sentimientos y emociones, lo cual es indispensable para satisfacer una necesidad tan importante como es la de afiliación, ya que el ser humano no puede vivir sólo. En el segundo caso puede explicarse a partir de lo señalado por Smith y Mackie (op. cit), de que la belleza física tiene una influencia en nuestras percepciones y evaluaciones hacia los demás. Esto se debe a que disfrutamos de la compañía de una persona hermosa por el placer estético que obtenemos al mirarla, además se infiere que cuando nos asociamos con alguien con un rostro y cuerpo hermosos, nuestra imagen y autoestima salen favorecidas y en el caso contrario resultan perjudicadas.

Referente a la relación entre las dos variables estudiadas y la Satisfacción Marital se encontró que los años de casados presentaron una correlación negativa con la satisfacción marital, ya que a mayor número de años de casados disminuye la satisfacción en el gusto, actitud y frecuencia de la misma. Pineo (op. cit.), señala que mientras la relación es más larga, se convierte en monótona y se pierde el interés de convivencia y atención con la pareja, además como menciona Leñero (en Rivera 1992), se da un proceso de desencanto que se manifiesta como desencanto del romanticismo presente durante la selección de pareja, lo que provoca, según Cusinato (1992) una idealización que decae en el curso del matrimonio, la monotonía rutinaria y la

cotidianidad de la vida diaria, quien además considera que a medida que avanza el tiempo, parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que comenzaron la relación conyugal, por lo que las parejas recién casadas parecen nutrir mucha satisfacción respecto de la familia recién creada, pero este tipo de satisfacción disminuye a medida que los hijos crecen.

Por su parte Ehrlich (1989) menciona que la crianza de los hijos implica ciertos cambios en el desarrollo que tienen consecuencias para el individuo y la familia, ya que se desplaza la atención de la pareja hacia los hijos. Además cuando una familia inicia la vida en común, lo hace con una energía aparentemente interminable, buscando satisfacer necesidades emocionales, sexuales y psicológicas del otro, por lo que el sacrificio y el compromiso se hacen con facilidad y las críticas son pocas, pero con el paso del tiempo esta energía disminuye, deteriorándose el deseo de satisfacer las necesidades del otro y como Pick (1986) menciona, estos cambios son los que determinan el descenso de la satisfacción.

Otros autores (Dicks 1970, cit. Sarquis op.cit.; Lamaire op. cit., Sarquis op. cit., Pepitone op. cit., Myers op.cit., Walster y Traupman 1978, en Moscovici 1984; Kelley y Thibaut 1978, en Morales, op. cit.; Moscovici 1986 y Festinger 1957) señalan que, la disminución de la satisfacción marital a través del tiempo de casados, tiene que ver con la atención compartida (hijos) descuidando la satisfacción de necesidades de la pareja.

Por otro lado, Shirley (1983, cit. Alvarado op. cit.), Beach y Tesser (1988 cit. Mendoza, 1999) y Smith y Mackie (op.cit.) comentan que, cuando una o varias de las expresiones conductuales, como besos, caricias, abrazos, etc. de los componentes del amor es rechazada se busca alejarse, y esto suele suceder con el paso del tiempo, ya que como indica Díaz- Loving (op.cit) la interacción se presenta con aspectos puramente negativos y se busca activamente evadir y evitar al otro miembro de la pareja presentándose la etapa del desamor, disminuyendo con esto, la Satisfacción Marital.

En referencia a las diferencias con la Satisfacción Marital entre sexos, éstas no fueron estadísticamente significativas, lo cual puede explicarse por lo indicado por Lara (1999), quien dice que parecen existir muy pocas diferencias entre hombres y mujeres debido a que aunque existen roles sexuales que prevalecen en cada cultura, ellos dependen de otros aspectos tales como actitudes, ocupaciones, expectativas, conducta y apariencia física, es decir, aún cuando cada miembro de la pareja tenga un bagaje sociocultural, con el diario convivir se crea un nuevo tipo de percepción en cuanto a la relación de pareja, ya que como Tordjam (1989) lo explica, la pareja no es el resultado de la suma de dos individuos que yuxtaponen sus personalidades, sino que constituye un grupo original llamado a construir un vínculo propio y a funcionar según su propia organización y que cualquier grupo, aún estando reducido a dos individuos, acceden a una organización interna en la medida del pasado, y sobre todo perspectivas de duración. Esto es que la pareja aprende a tomar de los roles preestablecidos por la sociedad sólo aquellos aspectos que le sean funcionales, eliminando aquellos que no le permiten tener una relación armoniosa, por lo que tratan de acoplarse

mutuamente y establecer una relación en la que ellos creen sus propias normas, manteniendo un equilibrio que genere una relación satisfactoria.

Continuando con relación de las diferencias por sexo, encontramos que el único factor estadísticamente significativo fue Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar en donde los hombres se encuentran más satisfechos, lo que puede deberse a que como lo menciona Cañetas (op.cit) a que generalmente las mujeres se hacen cargo de las tareas del hogar mientras que el hombre delega sin problemas dichas funciones, dando lugar a una menor satisfacción por parte de la mujer. Lo anterior se sustenta por los estudios realizados por Blood y Wolfe (1960, en Cañetas op.cit.) Estley y Epstein (1969, en Cañetas op.cit.) quienes encontraron que las mujeres cuyos maridos no compartían las labores del hogar y estas cargaban con mayor responsabilidad en la casa, se encontraban menos satisfechas. Por lo que podemos decir como lo menciona Cañetas (op.cit) que los hombres se sienten satisfechos en su relación de pareja cuando se cumple con el rol de género, estructurando de manera subjetiva el rol de la mujer como fiel, cariñosa, paciente y buena madre y esposa.

Por otro lado, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas, se puede apreciar que en general los hombres están más satisfechos que las mujeres, este aspecto coincide con las investigaciones de diversos autores (Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz, 1994; Rivera y Díaz Loving 1988; Pick y Andrade 1986; Rollins y Galligan 1994, en Aguilar op. cit.; Rhyne 1981, en Rivera op. cit. y Aguilar op cit), quienes consideran que los hombres se ven

menos afectados por las etapas del ciclo de la vida familiar en su evaluación subjetiva de la Satisfacción Marital.

De acuerdo a los análisis de diferencias entre los factores por años de casados se puede observar que si se presentaron diferencias estadísticamente significativas ya que los más satisfechos fueron el grupo de menor tiempo de casados en comparación con los de mas tiempo, este hecho coincide con lo expuesto por Flores (1992) quien menciona que las pausas de crecimiento o en su caso de decrecimiento de la relación de pareja dependen de una variable fundamental que es el tiempo, ya que los cambios de la fuerza y productividad de la pareja requieren reacomodaciones continuas y aunque en circunstancias totalmente distintas, la pareja debe enfrentar el desafío de cambios tanto internos como externos, y mantener al mismo tiempo su continuidad, apoyando y estimulando el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición. Por su parte Morawski (1965, en Aguilar op.cit) sugiere que las etapas de los ciclos de vida familiar son un componente crítico que afecta las percepciones de calidad marital.

Por lo antepuesto podemos comprender que se presenten diferencias en los grupos de años de casados ya que cada etapa de transición en la pareja promueve a que sus integrantes modifiquen aspectos que constituyen su relación en las diferentes etapas de su desarrollo.

Apuntando al grupo de 1 a 5 años de casados quien fue el que obtuvo mayor Satisfacción Marital de los cuatro podemos argumentar que estos resultados se presentaron debido a que como lo menciona Navarro (1986, en Mendoza, 1999) en la etapa de recién casados la pareja se centra en el lado romántico de la relación, dejando de lado

los factores de la vida diaria no resueltos, es decir, no se da el peso adecuado a pequeños detalles que posteriormente pueden causar problemas, en esta etapa también se presentan cambios con la llegada de los hijos desde el embarazo, ya que la conducta sexual se ve alterada y posteriormente el plano de pareja pasa a ser un triángulo amoroso que en el mejor de los casos es fortalecido sin debilitar al otro.

Pasando al grupo de 6 a 11 años de casados tenemos que la Satisfacción se ve disminuida con respecto al grupo anterior, lo que coincide con lo que encontró Pineo (1961, en Flores 1992) quien dice que después de 3-5 años de casados se produce disminución de la Satisfacción lo que puede apoyarse por lo que anteriormente ya se mencionó, la llegada de los hijos al núcleo familiar que en este grupo de la muestra generalmente ya está presente, así que las diferencias pueden estar dadas desde los años anteriores. Esta etapa implica la adaptación a nuevos roles (esposo-padre, esposa-madre) y el establecimiento de nuevos tipos de relación y de nuevas reglas para incluir a los nuevos miembros. Guitart (1991) menciona que el aumento de funciones para incluir el rol parental puede provocar conflictos en la pareja ya que el tiempo que se disponía para esta es minimizada.

El grupo de 12 a 18 años de casados puede presentar diferencias con el anterior si situamos a los hijos en la etapa de la adolescencia en donde si la pareja no forma una alianza para responsabilizarse de la educación de los hijos surge una competencia para lograr la aprobación y cariño de los hijos que puede manifestarse en la baja de satisfacción. Para Guitart (op.cit) el crecimiento de los hijos implica ya sea la modificación o adaptación de las pautas existentes o inclusive la creación de otras nuevas, entran nuevos elementos en la

interacción del núcleo familiar, lo que provoca ajustes a las reglas establecidas , al mismo tiempo que los hijos crecen los padres y esposos modifican sus interacciones ya que los roles paternos comienzan a disminuir promoviendo el resurgimiento de la individualidad que puede ser motivo de confrontaciones y conflictos entre la pareja, así como la sensación de soledad, en esta etapa la pareja puede empezar a reencontrarse como tal con nuevas reglas y formas de interacción que pueden provocar fricciones.

Finalmente el grupo de 19 a 49 años de casados muestra también una diferencia de Satisfacción Marital con respecto a los anteriores debido a los nuevos cambios que se presentan en este periodo que es principalmente problemático por la partida de los hijos, para algunas familias representa desintegración, pérdida y problemas aunque para otras oportunidades de probar nuevas experiencias, generalmente en este periodo los principales cambios que se presentan según McCulloch (1980, en Mendoza op.cit) son la disminución de roles parentales, la llegada de los nietos y nuevas relaciones interpersonales lo que demanda el establecimiento de nuevas pautas de interacción, ahora entre tres generaciones. Lo anterior puede provocar tensión en la pareja influyendo en la apreciación de la satisfacción ya que la pareja adquiere nuevos "compromisos" .

Con respecto a los factores que presentaron mayor satisfacción para las mujeres fueron Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y Satisfacción físico sexual, mientras que los hombres presentaron mayor satisfacción en los factores Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos al igual que las mujeres y el factor Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja; al analizar los factores sobresalientes para años de casados dentro de

cada grupo de años de casados fueron los siguientes: en el grupo 1 de años de casados los factores mas altos, fueron Satisfacción físico sexual y Satisfacción afecto, mientras que para los tres grupos restantes los factores con mayor satisfacción fueron Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y Satisfacción afecto como en el primer grupo. Esto nos indica que las parejas de esta muestra se encuentran muy satisfechas en lo que se refiere a la aceptación físico sexual, afecto, el trato que la pareja da hacia los hijos, con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, con el atractivo físico. Esto coincide con lo obtenido por Flores, Díaz-Loving y Rivera (2002) quienes argumentan que la pareja evalúa su relación como romántica y atractiva, les gusta complacer, pasar tiempo juntos, la forma en como hacen el amor, la apariencia física de la pareja, las muestras de atención, comprensión y cariño, lo puede deberse a que son pertenecientes a una cultura tradicional. Con respecto a los hijos Lignan y Díaz-Loving y Rivera, (1998 en Cañetas op.cit.) mencionan que para que una pareja se sienta satisfecha en su relación existe un factor llamado funcionalidad, en donde se establece la tranquilidad y seguridad como definatorios para el área de los hijos, ya que el hecho de atender a los hijos y tratarlos bien tanto en forma como en frecuencia hace que los cónyuges estén tranquilos y seguros y esto a su vez los hace estar alegres y por tanto felices.

De acuerdo con todo lo anterior se puede concluir que la Satisfacción Marital está determinada por una gran cantidad de factores. Dentro de ellos la teoría señala al sexo y los años de casados. Sin embargo en esta investigación, la variable sexo, no fue un elemento que afectó el grado de Satisfacción Marital de manera significativa. El hecho de que existan pocas diferencias entre los sexos indica que el concepto

de Satisfacción Marital para los individuos de esta muestra, es independiente de esta variable.

Por otro lado el ciclo de vida de la pareja y todo lo que éste conlleva, se presentó como un factor determinante para la Satisfacción Marital, repercutiendo en ella en una forma gradual, ya que conforme aumentan los años de casados la satisfacción disminuye, lo que se explica por el incremento de la familiaridad y cotidianeidad que favorecen la monotonía, la falta de interés, de emoción, de motivación y de novedad, el aburrimiento y hasta la apatía entre los miembros de la pareja, entre otras razones.

En los resultados encontrados se aprecia que las parejas de esta muestra se encuentran muy satisfechas en lo que se refiere a la frecuencia de la interacción. Mientras que el agrado que sienten por todos los aspectos que intervienen en la relación, fue el que mostró el menor nivel de Satisfacción.

Por otra parte, dentro de las limitaciones encontradas en esta investigación una de ellas se presentó en los resultados obtenidos en las escalas, ya que según la experiencia obtenida al aplicar el instrumento, el hecho de que la escala de frecuencia obtuviera el mayor puntaje pudo deberse a que en la redacción del instrumento se presentaron reactivos en forma negativa en las escalas de actitud y gusto, estando sólo en la escala de frecuencia redactados de una manera neutral, lo que pudo interferir en las respuestas dadas por los sujetos, ya que ellos mismos expresaban confusión a la forma de contestar los reactivos negativos.

Otra limitación que debemos tomar en consideración, es que no todos los sujetos participantes eran pareja entre si y que eso pudiera estar influyendo en el hecho de que no se pudieran apreciar diferencias significativas por sexo.

Con la experiencia obtenida al realizar esta investigación y tomando en cuenta sus limitaciones, consideramos que se podrían obtener datos importantes si se realiza un estudio longitudinal entre sujetos que formen parte de la misma pareja.

De igual forma sería interesante realizar un estudio comparativo en parejas de diversos grupos culturales, con el fin de apreciar con claridad la influencia de la cultura en la Satisfacción Marital.

ANEXO

Edad: _____	Número de hijos: _____	Folio: _____
Sexo: Hombre () Mujeres: ()	Edades de los hijos: _____	
Escolaridad: _____	Ocupación: _____	
Tiempo que tiene en su relación: _____	¿Usted trabaja fuera de casa? _____	
Estado civil: _____	¿Y su pareja casa? _____	

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor marque con una x el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar todas las afirmaciones, de antemano gracias.

		TOTALMENTE DE ACUERDO 5				
		DE ACUERDO 4				
		NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO 3				
		EN DESACUERDO 2				
		TOTALMENTE EN DESACUERDO 1				
1	Siento que a mi pareja le simpatizo	1	2	3	4	5
2	Admiro a mi pareja	1	2	3	4	5
4	A mi pareja le desagrada mi forma de ser	1	2	3	4	5
6	Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados	1	2	3	4	5
8	Me gusta como me hace el amor mi pareja	1	2	3	4	5
9	Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi	1	2	3	4	5
10	Los intereses de mi pareja son diferentes a los míos	1	2	3	4	5
11	Mi pareja sabe que cuenta con migo	1	2	3	4	5
12	Me gusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo	1	2	3	4	5
13	Mi pareja es comprensiva	1	2	3	4	5
14	Mi pareja sabe muy poco a cerca de mi	1	2	3	4	5
15	Nunca he sido libre en mi relación	1	2	3	4	5
16	Me molesta la forma de ser de mi pareja	1	2	3	4	5
20	Yo siempre le expreso mi afecto a mi pareja	1	2	3	4	5
21	Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja	1	2	3	4	5
22	Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común	1	2	3	4	5
24	Me agrada que mi pareja me cuente todo lo que hace	1	2	3	4	5
25	Me gusta la forma en que mi pareja me apoya	1	2	3	4	5
28	Tolero todos los defectos de mi pareja	1	2	3	4	5
33	Mi pareja siempre me demuestra afecto	1	2	3	4	5
34	Nos gusta estar la mayor parte del tiempo juntos	1	2	3	4	5
38	Mi pareja siempre me escucha	1	2	3	4	5
39	Mi pareja siempre trata de complacerme	1	2	3	4	5
40	Mi pareja a menudo me falta al respeto	1	2	3	4	5
41	Me asfixia la relación de pareja que llevo.	1	2	3	4	5
42	A mi pareja le gusta como soy	1	2	3	4	5

43	Los amigos de mi pareja me caen bien	1	2	3	4	5
44	En general llevo una buena relación con mis suegros	1	2	3	4	5
46	Creo que mi pareja es guapa(o)	1	2	3	4	5
48	En general busco tiempo para estar al lado de mi pareja	1	2	3	4	5
49	A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto	1	2	3	4	5
51	Cuando pido a mi pareja que me escuche lo hace atentamente	1	2	3	4	5
52	Lo que mi pareja hace es importante	1	2	3	4	5
53	Mi pareja sabe siempre lo que me pasa	1	2	3	4	5
54	Mi pareja siente que nuestra relación la asfixia	1	2	3	4	5
55	Mi pareja es muy intolerante con mis defectos	1	2	3	4	5
56	Considero a mi pareja una persona muy inteligente	1	2	3	4	5
59	Me disgusta la forma en que mi pareja me hace el amor	1	2	3	4	5
60	A mi pareja le desagrada que me comporte como un romántico	1	2	3	4	5
61	En general los momentos que pasamos juntos peleamos	1	2	3	4	5
63	Siento ternura por mi pareja	1	2	3	4	5
64	Me gusta escuchar a mi pareja	1	2	3	4	5
65	Mi pareja me valora	1	2	3	4	5
66	Me desagrada que mi pareja me pida que cambie	1	2	3	4	5
68	Mi pareja siente que yo no he logrado nada	1	2	3	4	5
69	Prefiero no relacionarme con mis suegros	1	2	3	4	5
70	Mi pareja me atrae físicamente	1	2	3	4	5
71	Me gusta como expresa mi pareja el afecto que siente por mi	1	2	3	4	5
72	Mi pareja no me dedica tiempo	1	2	3	4	5
73	Me agrada que mi pareja comparta sus intereses con migo	1	2	3	4	5
74	Quiero a mi pareja	1	2	3	4	5
75	Siento que mi pareja no me valora	1	2	3	4	5
76	Mi pareja no esta dispuesta a cambiar	1	2	3	4	5
78	Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida	1	2	3	4	5
82	Siento que mi pareja se interesa por mi	1	2	3	4	5

		ME GUSTA MUCHO 5				
		ME GUSTA 4				
		NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA 3				
		ME DISGUSTA 2				
		ME DISGUSTAMUCHO 1				
1	La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
2	La forma en que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
3	La forma en que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
4	La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
5	La forma en que mi pareja se interesa en mis problema	1	2	3	4	5
6	La frecuencia con que mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
7	La frecuencia con que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
8	La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
9	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mí	1	2	3	4	5
10	Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones	1	2	3	4	5
11	La contribución de mi pareja en los gastos familiares	1	2	3	4	5
12	La forma en que nos divertimos	1	2	3	4	5
13	La forma en que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
14	La forma en que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
15	La forma en que mi pareja se interesa en mí	1	2	3	4	5
16	La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
17	La frecuencia con que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
18	La frecuencia con que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
19	La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos	1	2	3	4	5
20	Todo el tiempo libre que tengo me gusta pasarlo con mi compañero (a)	1	2	3	4	5
21	La educación que mi pareja propone para los hijos	1	2	3	4	5
22	La forma en que se divierte mi pareja	1	2	3	4	5
23	La forma en que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
24	La forma en que mi pareja me trata	1	2	3	4	5
25	La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
26	La frecuencia con la que mi pareja responde de una forma sensible a mis emociones	1	2	3	4	5
27	La frecuencia con la que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
28	La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	1	2	3	4	5
29	La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
30	La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
31	La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	1	2	3	4	5
32	La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
33	La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5

34	La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
35	La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
36	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
37	La frecuencia con mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
38	La sensibilidad con la que mi pareja responde a mis emociones	1	2	3	4	5
39	La forma en que mi pareja distribuye el dinero	1	2	3	4	5
40	La forma en que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
41	La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
42	La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
43	La frecuencia con la que mi pareja platica con migo	1	2	3	4	5
44	La frecuencia con que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
45	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
46	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5
47	Las diversiones que mi pareja propone	1	2	3	4	5

		SIEMPRE 5 LA MAYORÍA DE LAS VECES 4 NI SIEMPRE, NI NUNCA 3 A VECES 2 NUNCA 1				
1	Mi pareja me acepta como soy	1	2	3	4	5
2	Me disgusta como educa mi pareja a nuestros hijos	1	2	3	4	5
3	Mi pareja dice que soy atractiva	1	2	3	4	5
4	Me desesperan los defectos de mi pareja	1	2	3	4	5
5	Los valores de mi pareja y los míos son diferentes	1	2	3	4	5
8	Me cuesta trabajo demostrarle a mi pareja que la quiero	1	2	3	4	5
9	Los padres de mi pareja me evitan	1	2	3	4	5
11	Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja	1	2	3	4	5
14	Tenemos dificultades por mis padres	1	2	3	4	5
15	Mi pareja hace gastos innecesarios	1	2	3	4	5
16	Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja	1	2	3	4	5
17	Los detalles que tiene conmigo mi pareja me satisfacen	1	2	3	4	5
18	Discutimos por cuestiones religiosas	1	2	3	4	5
19	A mi pareja le desagradan mis logros	1	2	3	4	5
20	Siento que tenemos una buena comunicación	1	2	3	4	5
22	Mi pareja se siente orgulloso (a) por mis logros	1	2	3	4	5
24	Mi pareja me entiende	1	2	3	4	5
26	Mi pareja cuenta conmigo incondicionalmente	1	2	3	4	5
27	Me molesta tener que relacionarme con los amigos de mi pareja	1	2	3	4	5
30	Cuento con mi pareja incondicionalmente	1	2	3	4	5
31	A mi pareja le desagradan mis demostraciones de afecto	1	2	3	4	5
32	Yo soy muy posesivo con mi pareja	1	2	3	4	5
33	Siento que mi pareja no me es fiel	1	2	3	4	5
34	Mi pareja se lleva mal con mis amigos	1	2	3	4	5
35	Mi pareja me respeta	1	2	3	4	5
38	Mi pareja confía plenamente en mí	1	2	3	4	5
39	Me molesto que mi pareja vea a mis amigos	1	2	3	4	5
42	Evito escuchar a mi pareja	1	2	3	4	5
46	Siento que mi pareja no me apoya	1	2	3	4	5
47	Puedo expresarle a mi pareja lo que siento	1	2	3	4	5
48	Organizamos nuestros horarios para estar juntos	1	2	3	4	5
49	Mi pareja tiene tiempo para mí	1	2	3	4	5
51	Mi pareja me reclama por no hacer quehaceres de casa	1	2	3	4	5
52	Mi pareja maneja adecuadamente la situación entre nosotros y mis padres	1	2	3	4	5
53	Mi pareja es muy cariñoso (a) conmigo	1	2	3	4	5
54	Me simpatiza mi pareja	1	2	3	4	5
55	Me gusta que mi pareja sea romántica	1	2	3	4	5
56	Me agrada que mi pareja me pregunte como estuvo mi día	1	2	3	4	5
57	La mayoría de los problemas en la relación por nuestros hijos	1	2	3	4	5

58	Es importante para mí pasar tiempo con mi pareja	1	2	3	4	5
59	Considero que mi pareja es sexy	1	2	3	4	5
60	A mi pareja le agrada que comparta sus valores	1	2	3	4	5
61	Me gusta conocer más a cerca de mi pareja	1	2	3	4	5
62	Me gusta como se arregla mi pareja	1	2	3	4	5
64	Me disgustan las amistades de mi pareja	1	2	3	4	5
65	Soy muy cariñoso con mi pareja	1	2	3	4	5
66	Me disgusta que mi pareja sea tan afectuoso (a)	1	2	3	4	5
67	Mi pareja trata de cambiar cuando se lo propongo	1	2	3	4	5
68	Me disgusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo	1	2	3	4	5
69	Mi pareja no me escucha como yo quisiera	1	2	3	4	5
70	Me disgusta cooperar en las tareas del hogar	1	2	3	4	5
71	Yo devalúo a mi pareja	1	2	3	4	5
72	Se lo que desea mi pareja	1	2	3	4	5
73	Pongo atención al platicar con mi pareja	1	2	3	4	5
74	No comprendo a mi pareja	1	2	3	4	5
75	Mi pareja siempre está conmigo cuando lo necesito	1	2	3	4	5
76	Mi pareja respeta mi libertad	1	2	3	4	5
77	Mi pareja me es fiel	1	2	3	4	5
78	Mi pareja le disgusta cooperar en la tareas de la casa	1	2	3	4	5
79	Mi pareja es muy cariñosa conmigo	1	2	3	4	5
80	Me siento orgulloso (a) por lo que ha logrado mi pareja	1	2	3	4	5
81	Me gusta consentir a mi pareja	1	2	3	4	5
82	Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día	1	2	3	4	5
83	La educación que doy a mis hijos le agrada a mi pareja	1	2	3	4	5
84	Entiendo a mi pareja	1	2	3	4	5
85	Considero que mi pareja es atractiva	1	2	3	4	5
86	A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos	1	2	3	4	5

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar E. M. (1990). *Estudio Comparativo de Matrimonios que se encuentran en diferentes etapas del ciclo de convivencia*. Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Alvarado, V; Ligan, L. (1995). *La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada con la Satisfacción marital*. Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Álvarez, J. (1996). *Sexualidad en la pareja*. México. El Manual Moderno.
- Andrade, P; Picks, S; Díaz-Loving, R. (1988). "Indicadores de la Satisfacción Marital". *La Psicología Social en México*. V. II p.167-171.
- Cañetas Y., E. (2000). *Desarrollo y validación de un Instrumento Multifactorial de Satisfacción Marital*. Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Casado, L. (1991). *La nueva pareja*. Barcelona.Editorial Kairos.
- Cervantes, M. (2002). *Diferencias en Celos Románticos por Estado Civil, Edad y Sexo*. Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Cusinato, M. (1992). *Psicología de las relaciones familiares*. Madrid.Editorial Herder.
- Díaz L., R. (1999). *Antología Psicosocial de la Pareja*. México: Porrúa.

- Díaz L, R; Andrade, P; Muñoz, A; Camacho, M. (1986). "Percepción de aspectos positivos y negativos en la Interacción de la Pareja: Reacción y Consecuencias". *La Psicología Social en México*. V. I p. 367-371.
- Díaz L. R; Canales L; Gamboa, M. (1988). Desenredando la Semántica del Amor. *La Psicología Social en México v II* p.160-166.
- Domínguez, Z. T; Cornejo, C. J. (2000). Estereotipo y Prototipos Sexuales. *La Psicología en México v, 8* , 725, 732.
- Duch M., M. (1981). *Control Social ejercido en la manifestación de emociones en hombres y mujeres*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Ehrlich M., I. (1989). *Los esposos, las esposas y sus hijos*. México.
- Editorial Trillas. Flores G., N. (1992). *El Ciclo Vital de la familia y la Satisfacción Marital. Una Investigación Bibliográfica*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Geifman S., E. (1985). *Roles sexuales y su efecto en la satisfacción Marital*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Guitar P., M. (1991). *La Estabilidad de la pareja: un enfoque sistémico*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Hatfield B. (1982). *Atracción interpersonal*. Fondo Educativo Interamericano. Colombia.

- Hernández C., L. (1996). *Satisfacción Marital y segundo matrimonio*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Lechuga, M. (2000). *Comunicación Marital y Satisfacción sexual, en la pareja*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Lott B; Lott A. (1960). The formation of positive attitudes toward groups members., *Journal of abnormal and social psychology*.
- Mc Namara L. M; Bahr M. H; (1980). The Dimensionality of Marital Role Satisfaction, *Journal of Marriage and the family*, v 42, n. 1 Feb. p. 45-54.
- Mejía S., V. (1999). *La Pareja: El Trabajo Remunerado en La Mujer y la Relación con la Satisfacción marital*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Mendoza C; Rendón B. (1999). *La percepción que tiene cada miembro de la pareja acerca de su ambiente familiar y como influye con su Satisfacción Marital*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Morales, F. (1994). *Psicología Social*. Madrid. Editorial McGraw Hill.
- Moscovici S. (1984). *Psicología Social. Influencia y cambio de actitudes, individuos y grupos*. Barcelona. Editorial Paidòs.
- Moscovici S. (1986). *Psicología Social*. México. Editorial McGraw Hill.
- Myers, G (1991). *Psicología Social*. Madrid. Editorial Panamericana.

- Nina, E. R. (1988). Desarrollo de un Instrumento de Comunicación Marital; estudio descriptivo. *La Psicología Social en México*. V. II, 213- 217.
- Nina, E. R. (1991). *Comunicación Marital y Estilos de Comunicación: Construcción y Validación*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Orlandini, A. (1988). *El enamoramiento y el mal de amores*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Padilla, N. (2001). *La pasión y el romance vistos desde una perspectiva bio-psico-social-cultural en las relaciones de pareja*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Pick, de W; Andrade, P. (1986)." Satisfacción Marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de hijos, años de casados, escolaridad, sexo y edad". *La Psicología Social en México* v. I p. 399-403.
- Rage, E. (1996). *Ciclo vital de la pareja y la familia*. México. Editorial Plaza y Valdez.
- Rivera A., S. (1992). *Atracción Interpersonal y su relación con Satisfacción Marital y la relación ante la Interacción de Pareja*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Rivera A. S., Díaz-Loving, R. Flores M. (1986). Percepción de las características reales e ideales de la Pareja. *La Psicología Social en México* v. I p.379-385.

- Rivera A. S., Díaz-Loving, Flores G. (1986), La Percepción de las características de la pareja y su relación con la Satisfacción en la relación y la reacción ante la interacción de la misma. *La Psicología social en México v I* .
- Rivera, A. S., Díaz-Loving, Flores G. (1988), La Percepción de las características de la pareja y su relación con la Satisfacción en la relación y la reacción ante la interacción de la misma. *La Psicología social en México v II* p.184 -185.
- Rodríguez M. (1985). *Relaciones Humanas*. México. Editorial el Manual Moderno.
- Rodríguez O., S. (1998). *Autoconcepto y Satisfacción Marital en parejas estériles por factor masculino*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología. UNAM,
- Salmones R., C. (2002). *Reacciones Emocionales, Afrontamiento y cotejos de evaluación de estímulos ante una situación de celos: diferencias entre hombres y mujeres*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Sánchez A. R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Sánchez, A. R. (2000). *Validación Empírica de la teoría Bio-psico-social-cultural de la relación de pareja*. Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología. México: D.F. UNAM.
- Sarquis, C. (1995). *Introducción al estudio de la pareja humana*. Chile. Universidad Católica de Chile. Segunda edición.

- Secord, P. (1974). *Psicología Social*. México. Editorial McGraw Hill.
- Smith, E; Mackie, D. (1995). *Psicología Social*. México. Editorial Interamericana.
- Thibault, O. (1972) *La pareja*. Madrid. Editorial Guadarrama.
- Tordjam, G. (1989). *La pareja: realidades problemas y perspectivas de la vida en común*. México. Editorial Grijalbo.
- Walster, E; Walster G. (1977). *Jealousy Engle Wood Cliffs*. N. Y. Prentice Hall.
- Watzlawick P; Beavin J; Jackson P. (1976) *Teoría de la comunicación humana, interacción, patologías y paradojas*. Buenos Aires. Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Watzlawick P; Weakland J.(1976). *Cambio formación y solución de los problemas humanos*. Barcelona. Editorial Herder.
- Weil, P., G. (1965). *Relaciones Humanas en el Trabajo y la Familia*. Buenos Aires. Editorial Kapelusz.